

**PSICOLOGÍA Y CONSEJERÍA PASTORAL**  
**Aspectos generales de la Psicología y su utilidad para la Consejería Pastoral**  
**Rafael Zaracho**

**Resumen**

El trabajo presenta como la Psicología puede ser de utilidad a la Consejería Pastoral. La iglesia constituye el contexto y referencia para el trabajo de la consejería. La consejería es una de las labores fundamentales del pastor o consejero. Tiene como meta principal el de proveer el bienestar integral y el carácter maduro de las personas, ayudando a tales a entrar a una experiencia más profunda y significativa de relación con uno mismo, con los demás y con Dios.

En la relación entre psicología y la teología debemos privilegiar los fundamentos pastorales y bíblicos. Todo el material psicológico debe usarse crítica y constructivamente dentro de nuestra comprensión y marco teológico más amplio. Es preciso reconocer que ningún sistema psicológico responde a los postulados teológicos, epistemológicos, antropológicos o la cosmovisión emanada de la Biblia.

La psicología ofrece una ayuda muy válida a los pastores aportando nociones, métodos y técnicas para un mejor conocimiento de los demás; y a establecer las condiciones de éxito en la forma de guiar la consejería. En el plano operativo, la psicología puede suministrar la aplicación personal de ciertos principios y ciertas técnicas psicoterapéuticas.

Los aportes de la Psicología proveen al pastor enfoques de la problemática del hombre y técnicas de cómo encararlos. Además al hacer un uso apropiado de los aportes de la Psicología que sumado con los recursos singulares con que cuenta el puede hacer más efectiva su labor de consejería.

El trabajo es de tipo descriptivo, para el mismo se seleccionó la información más adecuada con el fin de llevar el mayor beneficio a los pastores o consejeros.

**Introducción**

La intención del presente trabajo no es analizar la relación entre las diversas escuelas de psicologías y la teología pastoral. Tampoco pretende ofrecer una crítica cristiana a las escuelas de psicoterapia, ni presentar una "psicología cristiana". El diálogo entre la psicología y la teología pastoral es aún un campo fértil para la reflexión intelectual. La pretensión del trabajo es proveer al pastor los aportes que la psicología ofrece a la consejería pastoral.

Primeramente abordaremos el marco teológico e histórico de la Consejería Pastoral, en donde describiremos las bases que nos ofrecen el Antiguo y Nuevo Testamento para el trabajo de consejería. Terminaremos con un vistazo general de su progreso histórico. Propondremos a la iglesia como contexto y marco para el trabajo de la Consejería Pastoral. A continuación presentaremos la relación entre la psicología y la consejería pastoral, con una propuesta de integración entre ambas disciplinas. Trataremos de establecer las bases antropológicas que sustentan y justifican la necesidad de la Consejería Pastoral.

Así mismo trataremos sobre los elementos necesarios para el proceso de la consejería, y por último presentaremos algunos requisitos para las personas que quieran trabajar en la disciplina. Terminaremos el trabajo con algunas conclusiones sobre la realidad de muchos pastores y algunas propuestas para la Consejería Pastoral desde los aportes de la psicología, además algunos aspectos a considerar para establecer un programa de consejería en la iglesia. Esperando que el trabajo pueda servir para despertar el interés sobre la consejería pastoral y ser una invitación a ampliar el dialogo, a profundizar la reflexión. A la vez seguir trabajando y desarrollando una pastoral contextualizada y una teología práctica pertinente a nuestro país.

**PARTE 1: Psicología y Pastoral**

**I. Marco Teológico/histórico del trabajo de consejería pastoral**

En este apartado trataremos los temas del fundamento bíblico que sostienen la Consejería Pastoral (CP), los términos que describen la tarea de aconsejar tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. La iglesia como comunidad sanadora, en donde describiremos las funciones de la iglesia como agente sanador. Terminaremos con un vistazo histórico del desarrollo de la consejería, que nos dará el marco para una correcta interpretación y comprensión de la Consejería Pastoral.

**Fundamento bíblico-teológico**

El registro bíblico destaca las notables potencialidades de los seres humanos. Así tenemos que el salmista describe al hombre como creado en un nivel "poco menor que los ángeles" (Sal. 8:5). El relato de la creación asegura que estamos creados a la imagen o semejanza de Dios (Gn. 1:27). El propósito de todo ministerio, afirma Clinebell, incluyendo de la Consejería Pastoral (CP) es la de facilitar el desarrollo de la personalidad única a semejanza de la divina. Que se había deteriorado con la "caída" (Gn. 3), en donde se nos presenta el hecho de estar alienado de la imagen de Dios<sup>1</sup>, es decir de nuestro desarrollo integral.

---

<sup>1</sup> Para una profundización sobre las consecuencias de esta caída véase los siguientes textos: *Nuevo Diccionario Bíblico*. (1991). pp.1056-1058; Conner, W. (1988). pp.172-178; Bancroff, E. (1975). pp.303-306; Mullins, E. (1933). pp.300-305.

El Antiguo Testamento (AT) revela que la caída aliena, fragmenta la personalidad del ser humano pues corrompe las cuatro relaciones que hacen posible su vida así tenemos:

Primero, *la relación del ser humano - Dios*: la primera relación afectada por el pecado es la relación del ser humano con su Creador. Esta es la *separación teológica* (cf. Gn. 1:26,27 y 3:8).

Segundo, *la relación del ser humano - ser humano*: Génesis 3:12 nos revela la ruptura de la relación del ser humano con los demás. Esta es la *separación sociológica* (cf. Gn. 2:18, 21-24 y 3:12).

Tercero, *la relación del ser humano - naturaleza*: otra relación afectada negativamente por la caída es la relación del ser humano con su entorno. Esta es la *separación ecológica* (cf. Gn. 1:28-31 y 3:14).

Cuarto, *la relación del ser humano - sí mismo*: es la última relación rota por el pecado, la relación consigo mismo. El pecado trae vergüenza, temor, engaño, iras, rencillas, angustia existencial. Esta es la *separación psicológica* (cf. Gn. 2:19-20 y 3:10) (Martínez y otros, 1993, p.23; Schipani y Jiménez, 1997, p.30).

La presencia del pecado en el mundo trajo como consecuencia la separación integral del ser humano. Desde entonces, Dios se ha revelado progresivamente, en un momento habló por medio de sus siervos los profetas (Heb. 1:1) y posteriormente en la persona de su hijo (Heb. 1:2). En el Antiguo Testamento (AT) escogió a hombres y mujeres que trajeran al pueblo palabra de esperanza, exhortación, consuelo, aliento, ánimo y en ocasiones juicio. En el Nuevo Testamento (NT), Dios se hace hombre en la persona de Cristo y se une en la predicación del anuncio del Reino de Dios.

Dios ha estado siempre en la historia de la humanidad, no como un personaje expectante de la misma, Dios estuvo, está y estará participando de manera activa en la dinámica de los hombres. Por esa razón Dios usó el lenguaje de los pueblos, las costumbres, culturas y hombres para darse a conocer. Al hablar de un Dios que comunica se habla de un Dios que escucha; el escuchar es un proceso dinámico.

A lo largo del registro bíblico podemos ver la presencia de Dios **Consejero**, así tenemos algunos términos usados en el AT. La palabra "consejo", aparece en dos connotaciones diferentes: a) *Ya'ats*: que significa dar consejo, dirigir, planear, consultar unos con otros, consultar juntos, ser aconsejado (Ex. 18:19; I R. 12; 2 Sam. 17); y b) *Yacad*: da la connotación de establecer, encontrar, asignar, negociar, tomar consejo, ordenar, arreglar algo (Jos. 6:26; 1 Reyes 5:31, 6:37; Esd. 3:6,10,12; Is. 14:32; Zac. 4:9, etc.).

Otros términos con significado similar son *Dabar* (Nm. 3:16); *Yaats* (2 Cron. 25:16); *Melak* (Dn. 4:27); *Sod* (Sal. 55:14; 83:3); *Eta* (Dn. 2:14); *Etash* (Dt. 32:28).

Cada uno de estos vocablos connotan la idea de acompañar activamente a alguien en crisis, en una situación crucial. En el Antiguo Testamento un buen consejo reposaba en el fundamento de un Dios soberano hablando a través de sus siervos (Palomino, 1996, pp.13-14).

En el NT la *misio dei* continua por medio de Jesucristo. La práctica de Jesús provee un ejemplo claro de lo que debe ser la CP. Así tenemos algunos principios que podemos rescatar de su ministerio: a) en Cristo vemos encarnado el amor de Dios (Jn. 3:16); b) vemos encarnado la búsqueda del necesitado, Jesús no sólo atendía a quienes le clamaban, sino que también tomaba la iniciativa cuando lo creía necesario (Lc. 15:1-7, Jn. 10:1-21); c) Jesús ministraba en forma integral, no sólo atendía las necesidades espirituales y psicológicas, sino atendía las necesidades físicas y sociales de la persona; d) a pesar de su gran amor por las personas, esto no le impedía señalar y aun condenar el pecado con valentía y claridad, y en ocasiones llegando a emplear la denuncia pública (Schipani y Jiménez, 1997, p.31).

Algunos vocablos griegos que aparecen en el NT y que nos pueden abrir más el panorama sobre el trabajo en la CP son: a) *Bouleuo*: recibir consejo, resolver, tiene la connotación de escuchar y posteriormente tomar una decisión basada en lo escuchado (Hch. 5:33, 27:39; Lc. 14:31; Jn. 11:53, 12:10); b) *Sumbouleuo*: en forma activa significa dar consejo, dar instrucción (Hch. 9:23); c) *Parakaleo*: expresa "rogar", "exhortar", "animar", "confortar". La idea es de ruego urgente esperando un cambio de dirección, conducta mirando siempre hacia el futuro (Ro. 12:1, 15:30; Fil. 4:2; 1 Tes. 4:10, 5:11; 1 Tim. 1:3, 5:1; Heb. 13:19, 22); d) *Noutheteo*: literalmente significa "colocar en la mente de alguien", va relacionado con el acto de instruir, prevenir o llamar la atención. Conlleva la idea de confrontar al indisciplinado o a aquel que ha dejado lo previamente conocido (Hch. 20:31; Ro. 15:14; 1Co. 4:14; Col. 1:28, 3:16; 1 Tes. 5:12,14; 2 Tes. 3:15); y e) *Paramutheomai*: implica dar ánimo a aquel que está por desfallecer, flaquear, dar consuelo (Jn. 11:19,31; 1 Tes. 2:11, 5:14) (Palomino, 1996, pp.15-16).

Además del modelo que Jesús nos dejó, tenemos que enfatizar que después de su ascensión, tenemos a un agente central en el proceso de la CP, a saber, la acción y el poder del Espíritu Santo. Del evangelio de Juan podemos desprender algunos aspectos resaltantes: a) la teología juanina nos presenta al Espíritu Santo como el "consolador" por excelencia (14:16); b) el Espíritu Santo continúa el ministerio educativo y pastoral de Jesús, ya que nos recuerda las palabras de Jesús y nos enseña "todas las cosas" (14:26); c) el Espíritu Santo es quien nos capacita para juzgar y discernir entre la conducta correcta, que lleva al desarrollo integral de la persona, y la errada que aliena y fragmenta al individuo (16:7-13). En resumen podemos afirmar que la coparticipación o ayuda del Espíritu Santo es lo que hace que los distintos componentes del proceso terapéutico de la CP se desarrollen en forma coordinada (Polischuk, 1994, pp.60-61; Schipani y Jiménez, 1997, pp.32-33).

Es preciso también considerar en esta sección la escatología<sup>2</sup>. La mayor parte de los textos escatológicos se encuentran en porciones apocalípticas, tales como el libro de Daniel, los textos evangélicos sobre la segunda venida de Cristo (Mt. 24-26, Mr. 13 y Lc. 21), las epístolas tales como 1 y 2 de Tesalonicenses y 2 de Pedro y por supuesto en el libro de Apocalipsis. Es posible hacer relación entre la literatura apocalíptica y la CP en dos aspectos: a) la palabra "apocalipsis" significa literalmente "revelar", "develar", "quitar el velo"; esto nos recuerda que en la CP hay momentos durante el proceso de "revelación" en los cuales Dios puede manifestarse de manera súbita e inesperada; b) necesitamos recordar que el propósito principal de la literatura apocalíptica y la escatología bíblica es dar esperanza a un pueblo que sufre. Así tenemos las bellas palabras de apóstol Juan en el libro de Apocalipsis en donde afirma que llegará el día en que "enjuagará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, ya no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron". La CP busca anticipar este tiempo de esperanza y de consuelo. En síntesis podemos resaltar que la escatología debe darnos esperanza, pues afirma que el futuro está en las manos de nuestro Dios (Schipani y Jiménez, 1997, p.36).

La cosmovisión bíblica deja notar claramente la alienación profunda y los quebrantamientos de los seres humanos, como así el deseo de desarrollar la *imago dei* en la vida. Basta con mirar la vida de los grandes profetas del AT en cuyas vidas se conjugan las consecuencias de la caída y el deseo de llegar a la *imago dei*. La concepción bíblica denota con claridad que a pesar de ser creado a la imagen de Dios el hombre, es finito, tiene grandes limitaciones y los quebrantamientos que le son propios, pero sin opacar sus potencialidades.

La vida abundante de la que nos habla Juan 10:10 es la manera bíblica de hablar de la salud integral<sup>3</sup> centrada en el Espíritu o la restauración de la *imago dei* en la persona (Clinebell, 1995, pp. 56-57).

Polischuk resume la posición del ser humano con los siguientes lineamientos: a) es creado, b) ha experimentado la caída desde un estado o condición original con consecuencias negativas, c) ha sido redimido, dándosele la oportunidad de recuperar el intento original y actualizar sus potencialidades para lo cual ha sido creado.

Como creado, necesita reconocer la dependencia y arraigamiento en Dios. Como caído, necesita reconocer su necesidad de rescate y emplear su fe para establecer una relación con su redentor. Como redimido, necesita ver los alcances de tal redención, tanto de la cancelación de sus deudas, yerros, pecados; como de la participación de los efectos saludables: actualización de los dones y el servicio libre en el amor (Polischuk, 1994, p.66).

Para una CP efectiva es preciso tener una comprensión dura y realista del pecado humano y del mal. La visión bíblica ofrece una corrección saludable al optimismo superficial que a veces aparece dentro de las psicologías humanistas. La Biblia presenta la alienación del ser humano consigo mismo y con los demás, como enraizada en la alienación del amor de Dios. Los pastores y los consejeros tienen un enorme potencial de recursos basados en la verdad bíblica, ya que pueden transmitir salvación en el contexto de pecado, esperanza en el contexto de desesperación, resurrección en el contexto de la muerte, gracia en el contexto del juicio y por sobre todo luz en el contexto de la oscuridad de la alienación humana (Clinebell, 1995, pp. 63, 66).

### La iglesia como comunidad sanadora

La iglesia se presenta en el contexto del Nuevo Testamento (NT) como una comunidad que cuida, sana y que permite el crecimiento. Es vista como *el pueblo de Dios* (2 Co. 6:16): una comunidad de cuidado, unida por un pacto con Dios; como *el cuerpo de Cristo* (Ro. 12:4-5, 1 Co. 10:17): una unidad orgánica en la cual cada miembro tiene sus propios dones y ministerios singulares; y una *comunidad del Espíritu Santo* (Hch. 10:44-47): una comunidad redentora y sanadora por medio de la cual el Espíritu puede trabajar en un mundo muy necesitado. Estas marcas que distinguen a la iglesia como una comunidad sanadora es necesario considerarlos inseparables y enriqueciéndose mutuamente (1Co. 12:4-6; Ef. 4:4-6) (Schipani y Jiménez, 1997, pp.5-9; Clinebell, 1995, p.38).

Las bases para un acercamiento terapéutico en el contexto de la iglesia como una comunidad sanadora las encontramos en 1 Tesalonicenses 5:11, 14:

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, como lo hacéis, También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.

Los términos griegos son: *parakaleite*: "animaos", con énfasis consolador, aliciente y confortador; *okodomeite*: "edificaos", con énfasis en el crecimiento mutuo; *noutheteite*: "que amonestéis", con énfasis en advertir, en exhortar o confrontar unos a otros, especialmente a los ociosos y desordenados en su conducta; *paramutheisthe*: "que alentéis", con énfasis en proveer ánimo y aliento a los tímidos, desfallecientes o débiles en la fe y su práctica; *antechomai*: "ayudar" a los débiles que son personas reducidas por la persecuciones, o que caen ante la tentación. Se refiere también a los débiles en ejercer su libertad en la gracia de Dios. Polischuk propone tener en cuenta estos términos y

<sup>2</sup> Del griego *eschatos*, doctrina cristiana sobre el fin de los tiempos y la manifestación plena del reino de Dios.

<sup>3</sup> No deben confundirse la madurez psicológica y la madurez espiritual o la plenitud de la vida en el Espíritu Santo por dos razones: a) En psicología hay diversos conceptos de "madurez" y "estabilidad" (por ejemplo los que provienen de las psicología psicodinámicas y de las humanistas) no necesariamente coinciden entre sí; b) en el NT la visión del mundo y de la vida en el marco ético-valorativo desde la visión de Dios, suelen estar en contraposición con las visiones metafísicas y éticas que sostienen las psicologías contemporáneas. Sobre el punto véase Polischuk, 1994, especialmente los caps. 1 y 2.

no reducirlo a un solo concepto como lo hace Jay Adams en su libro *Capacitados para Orientar* en donde pone especial atención sobre el término *nouthesis* o confrontación solamente (Polischuk, 1994, p.218). La iglesia llega a ser una comunidad sanadora<sup>4</sup> en la medida en que es auténticamente iglesia, es decir se constituye como *sacramento* con un triple sentido. Primero, la iglesia está llamada a ser *señal* visible y clara que indica o apunta en la dirección de la salud y la salvación, y de las manifestaciones del reinado de Dios en el mundo y en la historia. Segundo, también ha de ser *símbolo e imagen (imago dei)* que representa veraz y fielmente dicho reinado, y aún la vida misma de Dios. Y en tercer lugar, debe ser *agente y medio de gracia*, un instrumento mediatizador eficaz de la gracia divina en medio de la historia (Schipani y Jiménez, 1997, pp.12-14). En las estructuras y en el funcionamiento de muchas iglesias, en el mejor de los casos, la CP es relegada a una sola persona o a los considerados expertos en la materia, privando de esta manera la visión grupal como posibilidad en el proceso terapéutico y de constituir de alguna manera a la iglesia como una comunidad sanadora. La comunidad o iglesia debiera propiciar la formación de grupos terapéuticos de diferentes índoles en el entorno que le toque estar (Polischuk, 1994, pp. 217-221).

Se debe afirmar que a través de toda la Escritura, Dios se revela interesado y comprometido en la creación y consolidación de un pueblo fiel, en cuyo seno ocurran relaciones de solidaridad y responsabilidad, es decir en la construcción de una comunidad terapéutica o sanadora.

Juan Driver, en su libro *Pueblo a la imagen de Dios* presenta las facetas y los componentes de esta comunidad sanadora, en el AT y en el NT, y propone la revalorización del papel de la iglesia como agente de transformación social. Gerald Schlabach en su libro *Un pueblo para todos los pueblos* demuestra cómo el ser cristiano y el servicio son inseparables. Driver, en *Contra Corriente, ensayos sobre la eclesiología radical* nos propone que en la medida en que se tome en serio la visión bíblica de la iglesia, la misma se constituirá en una comunidad sanadora o salvífica. Plantea que la humanidad entera es el contexto de la actividad salvífica de Dios, la iglesia no sólo proclama el reino de Dios, sino es la comunidad del Reino de Dios.<sup>5</sup>

Es importante recalcar que esta comunidad no es terapéutica o sanadora meramente por que sirve y sana a sus propios miembros, sino por que también ejerce una acción sanadora en el mundo (Schipani, 1975, pp.24-25). La iglesia es una comunidad terapéutica en la medida en que lo es el evangelio: porque da sentido y propósito nuevo a la existencia; ofrece un contexto de relaciones nuevas, donde predomina el amor fraternal; y da un sentido de pertenencia y arraigo comunitario o grupal (1 Co. 12:25-26). Todo esto resulta sanador o terapéutico porque afecta el meollo de las necesidades básicas del ser humano (Martínez y otros, 1993, pp.37-38).

William A. Clebsch y Charles R Jaekle, citados por Clinebell, destacan las funciones de la CP a lo largo de cuatro siglos que surge en la historia de la iglesia:

### CUADRO 1 FUNCIONES DE LA CP EN SU EXPRESIÓN HISTÓRICA Y CONTEMPORÁNEA.

<b>Función de la CP</b>	<b>Expresión histórica</b>	<b>Expresiones contemporáneas</b>
Sanar	Unción, exorcismo, santos y reliquias, sanadores carismáticos	Psicoterapia pastoral, sanidad espiritual.
Sostener	Preservar, consolidar, consolar	Cuidado y asesoramiento de apoyo, de crisis, etc.
Guiar	Asesorar, aliviar, escuchar	Consejos educativos, decisiones a corto plazo, confrontación.
Reconciliar	Confesión, perdón, disciplina	Asesoramiento matrimonial, existencial (reconciliación con Dios)
Nutrir	Capacitar a nuevos miembros en la vida cristiana, educación religiosa	Asesoramiento educativo, grupos de crecimiento, enriquecimiento familiar y matrimonial, etc.

**FUENTE:** Adaptado de Clinebell, 1995, pág. 48.

Afortunadamente, existen modalidades modernas para implementar estas funciones antiguas, afirma Clinebell, y cuando se remarcan las modalidades contemporáneas para llevar a cabo estas funciones tradicionales, la CP que realiza la iglesia se aparta del modelo predominantemente médico o psicoterapéutico para reclamar su identidad pastoral.

El desarrollo integral de la CP para nuestra época depende de la utilización de estos cinco lineamientos que aparecen en la tradición de la CP (Clinebell, 1995, p. 47). Es importante enfatizar que las expresiones contemporáneas de las funciones de la CP que tratan de integrar aspectos psicológicos no necesariamente desplazan o disminuyen el papel o la eficacia de las funciones pastorales utilizadas tradicionalmente. Mas bien los métodos y las estrategias actuales tratan de complementar y de aplicar en una mayordomía consciente los aspectos de la investigación de las Ciencias Sociales, tales como la psicología, la sociología y la antropología (Polischuk, 1994, pp.222-224). Teniendo a la iglesia como contexto del trabajo de la CP veamos el desarrollo histórico de la consejería.

<sup>4</sup> Sobre el tema véase Schipani, 1973, pp.24-28 y Schipani, 1974, pp.8-15.

<sup>5</sup> Para ampliar la perspectiva anabautista sobre eclesiología véase además Driver, J. (1993). y Friedmann, R. (1999).

## Desarrollo histórico de la consejería pastoral

El cuidado pastoral tiene una larga y rica tradición, pero por los lineamientos del trabajo no será posible ahondar en este tema. Es preciso enfatizar que las personas que están en el trabajo de la CP caminan en las huellas de una larga fila de pastores sensibles y dedicados que atraviesan los siglos hasta llegar a un joven carpintero judío, cuyas palabras y contacto trajeron sanidad y crecimiento a las personas del primer siglo.

En los primeros siglos de la iglesia, la CP recibía el nombre de "cura de almas"<sup>6</sup>. Esto indicaba en algunos casos "sanar", pero comúnmente quería decir "cuidar" cuyo concepto incluía el concepto de sanidad como el concepto de crecimiento. La tradición de la CP incluye a grandes ministros como Juan Crisóstomo, en el 380 d.C, daba sus consejos en una carta a una viuda joven; tales consejos trataban con aspectos globales de la conducta humana (Polischuk, 1994, p.23).

Los padres de la iglesia que residieron en Egipto, Siria y Palestina fueron buscados por los cristianos del cuarto y quinto siglo por sus consejos espirituales, como representantes de esta tradición tenemos a Póntico y Casiano. Gregorio el Grande, en el siglo VI, dejó principios de la CP que fueron seguidos por más de mil años en la iglesia. Lutero, escribió acerca de sus catorce puntos de consuelo a los afligidos y cargados (1520). San Agustín, en sus confesiones introspectivas, nos ha dejado un modelo de autoanálisis o escrutinio propio. Los siglos XIV y XV fueron en general los tiempos de más énfasis en el cuidado de las almas por medio de la guía espiritual (ibíd. p.24).

Los pastores puritanos, reconocidos como "médicos del alma", establecieron la primera escuela protestante de consejería bíblica, alrededor de 1560. El sermón constituía un medio de consejería para toda la audiencia. La predicación consistía en lo que hoy podría ser denominado consejería preventiva. La conciencia jugó un papel clave en la consejería puritana. La clave para el funcionamiento de la conciencia era la ley revelada en las Escrituras y la piedad consistía en obtener y mantener limpia la conciencia delante de Dios mediante la obediencia a la Biblia (Sarles, 1999, pp.62-63).

Los puritanos enfatizaron la naturaleza humana como radicalmente defectuosa, caracterizada por la propensión a la maldad y su profundo rechazo de lo bueno. El centro del pecado consistía en autoadorarse; de allí que la solución ofrecida por los pastores era la mortificación, es decir, hacer morir las obras de la carne (Ro. 8:13). Los puritanos luchaban contra sí mismos para ganar cierto grado de dominio propio y producir una vida piadosa (ibíd. pp.62-64). Así mismo la CP incluye una larga lista de mujeres religiosamente motivadas, dedicadas a los necesitados, como Anne Seton, Harriet Beecher Stowe, Jane Addams y Dorothy Day. El florecimiento de este antiguo ministerio no debe de ninguna manera engeuecer a los consejeros y pastores ante la preciosa herencia de la CP y con profundas raíces en la sabiduría del pasado. Dicho florecimiento resulta de la convergencia de cuatro corrientes: a) el movimiento de capacitación para la clínica pastoral, b) una nueva concepción de los seres humanos gracias a las Ciencias Sociales y de las Ciencias del Comportamiento, c) el florecimiento de las psicoterapias contemporáneas, y d) el interés creciente de la psicología en la psicoterapia (Clinebell, 1995, pp.45-46).

El renacimiento de la CP se inició a mediados de la década de los veinte con la contribución de Richard Cabot, Anton Boisen, Philip Quiles, Russell Dicks y otros que iniciaron el movimiento para la educación clínica pastoral. Boisen y Dicks, estos

dos capellanes comenzaron a capacitar a seminaristas y pastores en los propios hospitales donde pastoreaban a personas en crisis y bajo una supervisión cuidadosa. En estos primeros años y hasta la década de los cuarenta y los cincuenta por influencia del psicoanálisis<sup>7</sup> la CP se orientó más hacia las patologías. Sin embargo, en las siguientes décadas Carl Rogers<sup>8</sup> influyó en la CP llevándolo hacia el logro del equilibrio centrado en el crecimiento, aunque con tendencia a las entrevistas psicoterapéuticas formales y la perspectiva intrapsíquica como meta (Ibid., p.47).

Teniendo este panorama de la CP, los términos tanto del AT como del NT, la iglesia como comunidad sanadora y el desarrollo histórico de la CP pasemos a ver los aportes de la psicología a la labor del pastor o consejero.

## II. Psicología y cristianismo

En este apartado presentaremos la relación entre la psicología y la consejería pastoral, con una propuesta de integración entre ambas disciplinas.

Debemos aclarar que las perspectivas y contribuciones psicológicas, en este trabajo, han de considerarse como disciplinas diferentes de las interpretaciones teológicas, pero junto con ellas. Además, todo el material psicológico debe usarse crítica y constructivamente dentro de nuestra comprensión y marco teológico más amplio<sup>9</sup>. Es decir, debemos privilegiar los principios o fundamentos pastorales y bíblico-teológicos en la relación entre psicología y la teología; esto significa la aplicación del llamado "modelo de Calcedonia"<sup>10</sup> con sus rasgos formales: a) *Diferenciación*:

<sup>6</sup> Excelentemente desarrollado el tema se encuentra en Heise, 1999, pp.115-127 y Heise, 1999, pp. 245-254.

<sup>7</sup> Terapia creada por Sigmund Freud, que afirma que la vida está dominada por los deseos e impulsos del inconsciente. Domínguez, M. (1992). ofrece un buen material de consulta sobre psicoanálisis y religión.

<sup>8</sup> Psicólogo de orientación humanista, que postuló la terapia centrada en el cliente. Un excelente material sobre Rogers es el libro de Pagés, M. (1976).

<sup>9</sup> Gattinoni, 1972, pp.4-7 ofrece una explicación clara en la relación entre ambas disciplinas.

<sup>10</sup> Surgió en el siglo V en medio de diversas controversias cristológicas, con el fin de guiar a la iglesia en la comprensión de Jesucristo como divino y humano. El mismo modelo ha sido identificado como una estructura en el pensamiento de Karl Barth.

es necesario que las disciplinas no se confundan o se cambien en forma reduccionista, por ejemplo interpretando toda conducta psicológica o teológicamente, sino que debe preservarse la integridad única de cada disciplina; b) *Unidad*: ambas disciplinas se consideran lado a lado, sin división porque las dos presentan lecturas complementarias de la situación humana; y c) *Orden o asimetría*: las disciplinas se relacionan en forma asimétrica, es decir con la prioridad conceptual de la teología sobre la psicología.<sup>11</sup>

Además de este marco referencial, es de suma importancia que las personas involucradas en la CP sean "bilingües" en el sentido de capacitarse adecuadamente en el uso de cada disciplina (Schipani y Jiménez, 1997, p.19). Es preciso reconocer que ningún sistema psicológico responde a los postulados epistemológicos, antropológicos o la cosmovisión emanada de la Biblia (Pereyra, 1998, pp.8-9).

En este trabajo las controversias y discrepancias entre las disciplinas<sup>12</sup> no será

posible profundizar por los objetivos propuestos, más bien haremos hincapié en los aportes que pueda brindar la psicología<sup>13</sup> a la CP. Se presenta a modo de orientación o

guía los modelos de relacionamiento propuesto por Carter entre la psicología y la religión. Carter analiza el hecho desde ambas disciplinas y lo llama modelo secular y sagrado respectivamente.

El modelo secular de las aproximaciones psicológicas hacia la religión descrita en cuatro modelos se presenta a continuación:

## CUADRO 2 MODELO SECULAR DE RELACIÓN ENTRE PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN.

1.	<p><b>Psicología <i>contra</i> religión (antagónico)</b>          La ciencia o el método científico es el único sentido válido de verdad.          Otras pretensiones de verdad no científicas son destructivas.          La religión (como mito) más que verdadera es destructiva.          Lo destructivo es debido a su acción prohibitiva o inhibidora.          La ciencia psicológica es la solución para los problemas individuales.  <u>Ejemplos:</u> Ellis y Freud.</p>
2.	<p><b>Psicología <i>de la</i> Religión (subordinado)</b>          2.1 El hombre es un ser espiritual-moral          2.2 La religión, tecnología, ciencia o sociedad que niega los valores espirituales del hombre generan patologías.          2.3 La mayoría o todas las religiones han reconocido la cualidad espiritual del hombre, contribuyendo a su desarrollo.          2.4 El buen psicólogo transfiere los descubrimientos válidos de la religión para aplicarlos al desarrollo humano.  <u>Ejemplos:</u> Fromm, Jung, Mowrer.</p>
3.	<p><b>Psicología <i>paralela</i> Religión (dicotómico)</b>          3.1 Psicología y religión no se relacionan.          3.2 Cada una existe en su propia esfera. Una es científica y la otra no.          3.3 La religión es personal, en tanto, la psicología intelectual y académica.          3.4 No implica un conflicto entre ellas, sino la falta de interacción.  <u>Ejemplos:</u> Thorne.</p>
4.	<p><b>Psicología <i>integrada</i> Religión (integrativo)</b>          4.1 Es posible y deseable unificar o integrar la verdad religiosa y psicológica.          4.2 Los descubrimientos y verdades de cada una se corresponden entre sí.          4.3 Los principios válidos de ambas disciplinas están en armonía.          4.5 Los valores y experiencias religiosas pueden ayudar a superar las angustias de la existencia y favorecer el proceso de maduración y crecimiento.  <u>Ejemplos:</u> Allport, Frakl y Guntrip.</p>

**FUENTE:** Adaptado de Pereyra, 1998, pág. 165.

Desde los autores evangélicos se han usado los mismos cuatro modelos que los psicólogos seculares para describir la relación entre la psicología y el cristianismo, aunque los contenidos sean diferentes y su desarrollo independiente. Así tenemos:

## CUADRO 3 MODELO SAGRADO DE RELACIÓN ENTRE PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN.

<sup>11</sup> Un excelente material de consulta sobre el lugar de la psicología como ciencia en relación a las otras disciplinas científicas es el libro de Barragán, H. (1987).

<sup>12</sup> Para los interesados sobre el conflicto entre psicología y religión, y los intentos de integración proponemos: Polischuk, P. (1994). caps. 1 y 2; MacArthur, J. (1996). el cap. 4; Pereyra, M. (1998). detalla minuciosamente la historia de la relación entre Psicología y la religión en el cap. 6. Además, Richards, L. (1978).

<sup>13</sup> Entendamos por Psicología, el estudio científico de los procesos mentales y del comportamiento.

1.	<p><b>Religión <i>contra</i> Psicología (antagónico)</b>  Presupuesto epistemológico básico: la revelación es contraria a la razón.  Presupuesto teológico básico: la soteriología y la doctrina del pecado, por lo tanto se ignora o elimina la creatividad y la voluntad humana.  Presupuesto psicológico básico: la Escritura contiene todos los preceptos de la salud mental  Todos los problemas emocionales son problemas espirituales porque ellos son resultados de la desobediencia.  Todos los problemas pueden ser resueltos por la obediencia a la Escritura si el individuo es confrontado con pasajes relevantes de la Escritura.  Ejemplo: Adams.</p>
2.	<p><b>Religión <i>de la</i> Psicología (subordinado)</b>  2.1 Presupuesto epistemológico básico: la razón humana es más importante que la revelación.  2.2 Afirma la importancia de la creatividad y la acción voluntaria, ignorando o eliminando la soteriología y la doctrina de pecado.  2.3 Los problemas emocionales pueden solucionarse consultando un psicoterapeuta o aplicando los principios de maduración emocional o del buen funcionamiento interpersonal. Ejemplos:  Teología relacional</p>
3.	<p><b>Religión <i>paralela</i> Psicología (dicotómico)</b>  3.1 Presupuesto epistemológico básico: la revelación no puede reducirse a la razón, ni la razón a la revelación.  3.2 Dios quiere la obediencia de la razón y la revelación  3.3 Los problemas espirituales deben ser tratados por el pastor y los emocionales por el psicólogo o psiquiatra.  Ejemplos: Clemente (aislacionista) y Meehl (correlacionista)</p>
4.	<p><b>Religión <i>integrada</i> Psicología (integrativo)</b>  4.1 Presupuesto epistemológico básico: Dios es el autor de la revelación y de la razón y ambas son parte de un todo integrado.  4.2 Afirma tanto la creatividad y la voluntad como soteriología.  4.3 Todos los problemas son en principio resultado del pecado, pero no en los hechos un resultado de la inmediata conciencia de los actos.  4.4 Tanto los valores cristianos como los terapéuticos son válidos; un genuino cristiano puede necesitar terapia. Ejemplos: Crabb, Wagner, etc</p>

**FUENTE:** Adaptado de Pereyra, 1998, pág. 169.

Estos cuadros nos permiten ver en forma somera la relación entre psicología y religión desde ambos puntos de vista. Cabe afirmar que tenemos representantes de cada uno de los modelos propuestos<sup>14</sup>, la postura tomada en este trabajo es el modelo integrativo, en el contexto del "modelo de Calcedonia", ya mencionado.

Con estas ideas pasemos a ver las bases antropológicas que sostienen el trabajo de la CP.

### III. Bases antropológicas

Propondremos las bases antropológicas que sustentan y justifican la necesidad de la CP. El concepto de hombre define el trazado del trabajo de la CP, porque en la medida que se tenga en cuenta todos los aspectos implicados en la antropología será posible desarrollar un trabajo integral y no escindido, enfatizando sólo ciertos aspectos de la misma. El ser humano es creado por Dios, tiene necesidades físicas, emocionales<sup>15</sup>, sociales y espirituales; a la vez es un ser caído, pero con posibilidad de ser redimido, el tener en cuenta estos factores permite una CP más efectiva.

Polischuk nos presenta una lista que nos puede dar el panorama de lo que motiva a las personas a consultar o buscar ayuda:

#### **Problemas personales, intrapsíquicos**

Depresión  
Sentimientos de culpa  
Ansiedad  
Temor  
Vergüenza  
Angustia  
Preocupación  
Ira  
Estrés  
Agotamiento, colapso  
Adicciones al alcohol, a las drogas  
Problemas de identidad sexual  
Problemas de autoestima

#### **Problemas interpersonales**

<sup>14</sup> Buenos ejemplos de relacionamiento o de integración de la psicología y la CP están León, J. (2000a) pp.291-310; Graham, B. (1995).; Graham, B. (1990).

<sup>15</sup> Un buen material de consulta sobre las emociones constituye el libro de Dobson, J. (1982).

Problemas familiares  
Problemas matrimoniales  
Disputas, querellas entre amigos  
Problemas eclesiásticos  
Problemas extrafamiliares, con agencias (escuela, policía, etc.)

### **Problemas situacionales**

Problemas financiero  
Crisis y catástrofes repentinas  
Cambios drásticos en la composición de las unidades familiares y eclesiales

### **Problemas espirituales**

Personales-doctrinales/interpretativos  
Personales-habituales  
Interpersonales-doctrinales/interpretativos  
Interpersonales-ajuste en la comunidad

Estos motivos pueden ser agrupados según los factores presentes en los objetivos de aquellos que piden ayudan de la siguiente manera: a) perspicacia y entendimiento en relación a los problemas, b) mejora en la comunicación interpersonal, c) sostén y ayuda en tiempos de crisis, d) cambios en la conducta indeseable y aprendizaje de lo adecuado, e) actualización de potenciales humanos y espirituales, crecimiento y madurez (Polischuk, 1994, pp. 247-248).

Esto nos lleva a considerar que la mayor parte de los problemas humanos son el resultado de una mezcla de factores psicológicos, sociológicos e históricos y el uso inapropiado de nuestra libertad (lo que la tradición bíblica llama pecado). Por esta razón la CP tiene una doble tarea: a) la CP debe identificar los problemas de desarrollo y los factores ambientales que han distorsionado el crecimiento de la persona; b) la CP debe identificar aquellos patrones de conducta inadecuadas que responden a valores éticos y morales ajenos a la fe cristiana y que destruyen al ser humano (Schipani y Jiménez, 1997, p.33).

Es contraproducente afirmar que todos los problemas psicológicos son, en realidad, manifestaciones de enfermedades físicas o consecuencias del pecado de la persona aconsejada, como lo afirma Jay Adams en su libro "La práctica de aconsejar": la Biblia sabe que sólo hay dos categorías de causas para la vida estafalaria: a) causas orgánicas, b) causas no orgánicas. Las causas orgánicas pueden ser hereditarias o adquiridas, por medio de accidentes, debido al pecado del individuo (abuso de drogas), etc. Los problemas no orgánicos están representados en las Escrituras como precedentes del pecado del aconsejado. No existe una categoría neutral o subcategoría que permita dificultades no orgánicas por las cuales el aconsejado no pueda ser responsable personalmente (Adams, 1984, p.201).

El pastor puede beneficiarse grandemente de los aportes de la psicología, especialmente de la psicología profunda (llamada así porque profundiza en las capas inconscientes de la mente). Ella ha enriquecido el conocimiento de la naturaleza humana en un grado extraordinario. El pastor que rechaza estos aportes de la psicología se empobrece en un extremismo tan peligroso como su opuesto, a saber, el abrazar cualquier aportación de la psicología sin una actitud crítica. Autores como Freud, Jung, Fromm, Adler y otros, pueden enriquecer en gran manera nuestro conocimiento sin que tengamos que estar de acuerdo con ellos en todos sus postulados teóricos.

La carencia de una formación conceptual adecuada en el campo de la psicología puede inducir a consecuencias prácticas catastróficas. Citaremos algunos ejemplos a continuación (Martínez y otros, 1993, pp.45-46).

Primero, confundir una *esquizofrenia* con una *posesión demoníaca*. Si no sabemos mínimamente qué es la esquizofrenia podemos confundirla con un problema de posesión. La falta de este conocimiento básico ha llevado a algunos pastores a organizar sesiones de exorcismo, con resultados frustrantes, cuando lo más adecuado hubiera sido una consulta con el psiquiatra. El más perjudicado es siempre el poseso, causándole a veces daño emocional incalculable y duradero<sup>16</sup>.

Segundo, confundir las *dudas* de una *neurosis obsesiva* con un pecado de *falta de fe*. Hay creyentes que no se atreven a participar de la Santa Cena porque en el momento de tomar el pan o el vino acuden a su mente blasfemias contra Cristo, o imágenes obscenas ofensivas a Dios. Si el pastor no tiene una idea clara de que estamos ante un problema netamente obsesivo que requiere un tratamiento psicológico, se recomendará que participe en la Santa Cena hasta que desaparezcan estos "malos pensamientos". Lo mismo se da en relación a la seguridad de la salvación o al pecado imperdonable.

Tercero, confundir una personalidad *depresiva, asténica*, con un problema de *pereza*. A veces pueden ir juntos y que a la sombra de un problema depresivo puede esconderse un beneficio secundario (rechazar cualquier esfuerzo, todo lo que supone trabajo). Pero no siempre el depresivo es holgazán. Si se consigue mejorar esta depresión, en muchos de los casos la astenia es consecuencia de una personalidad depresiva, se logrará un mayor rendimiento de la persona.

Cuarto, confundir el *miedo* de la persona *ansiosa* con la *falta de fe*. "Si tuvieras más fe, no tendrías ese temor", es una frase común y que tiene validez en ciertos casos de problemática espiritual; pero no resuelve la angustia de una

<sup>16</sup> Para profundizar proponemos dos excelentes materiales sobre el tema Tinao, 1972, pp.14-20 y Pereyra, 1998, pp.229-238.

persona ansiosa que vive muchos momentos de su vida aplastada bajo el peso de los miedos irracionales e ilógicos. Estos ejemplos nos ilustran la importancia de los aportes de la psicología a la CP. El conocimiento de estos temas nos facilitarán en gran manera el poder ejercer nuestra labor como consejero de una manera más eficaz<sup>17</sup>

Es más saludable ver la vida como un proceso de desarrollo y mantenimiento de un adecuado nivel de ajustes físico, emocional y espiritual. Por ajuste entendemos el grado en que uno logra resolver bien sus conflictos y tensiones (Narramore, 1990, p.11).

Etapas del desarrollo humano

La CP necesita de una visión global de la persona, en sus diferentes etapas de desarrollo. Debe necesariamente la CP contemplar los diferentes momentos del desarrollo humano.

La psicología evolutiva tiene por objeto de estudio el desarrollo de la personalidad humana por medio de las diferentes etapas que van desde la gestación hasta la muerte. Esta pretende darnos una visión por etapas del desarrollo de la personalidad de la vida humana.

La psicología nos dice que existen cuatro crisis principales relacionadas al desarrollo. Así tenemos:

*Adolescencia y pubertad*,<sup>18</sup> se consideran habitualmente un importante periodo de transición y cambio. En estas etapas es necesario hacer muchas elecciones, además están los cambios físicos, entre otros eventos importantes.

*Edad adulta*, en esta fase se presenta la elección de la carrera, el empleo. También se presenta el compromiso en una relación íntima y duradera con otra persona.

*La mitad de la vida*, o "crisis de la mitad de la vida", es un periodo de transición durante el cual las personas suelen replantearse muchos aspectos de su existencia, lo cual puede llevar a cambios drásticos o radicales en sus relaciones, oficios y estilo de vida.<sup>19</sup>

*Los últimos años*, los problemas personales de los mayores, que son tan reales y dolorosos, pero que casi nunca se habla de ello. La muerte de los amigos le sirve de recordatorio de su propia muerte y puede llevar a crisis psicológicas (Hough, 1999, pp.161-162).

La psicología evolutiva tal vez sea una de las ramas de la Psicología más provechosa para la CP, ya que la iglesia por definición es la reunión de grupos de personas de todas las edades y trasfondos. Es decir, en la iglesia es posible encontrar personas en los diferentes estadios de la vida. Por ejemplo: si pensamos en la planificación de la Escuela Dominical, los contenidos espirituales de las Escrituras son enseñados en base y en relación con la etapa del desarrollo en que se encuentran los alumnos. En este sentido la psicología ha dado grandes aportes, así tenemos a Erikson, Piaget y Fowler.

En el estudio de los diferentes puntos de crisis que tienen lugar a lo largo de todo el ciclo vital, será muy provechoso para la CP conocer el modelo psicológico de Erikson, que destaca las cuestiones centrales que aparecen a partir de la infancia.

Erikson creía que estas cuestiones eran especiales desafíos y crisis que debían ser afrontados en todas las etapas. Si estos desafíos o crisis que están determinados por las relaciones con los demás y con el entorno social no acaban bien, pueden obstaculizar el desarrollo y la evolución psicológicos.

Las elecciones que hacemos en esta etapa son muy importantes y determinarán las maneras de enfrentarnos o de no enfrentarnos al conflicto. Erikson presenta ocho etapas (para más información véase *anexo A*) (Hough, 1999, pp.162-163).

Piaget y Erikson sugieren que hay etapas de desarrollo en cada persona sin variación, varía solamente la edad en la que pasa de una etapa a otra. Gracias a Piaget hoy día sabemos cómo piensan los niños, que nos facilita la enseñanza del dinero, la enfermedad, las crisis familiares, y ayuda a saber cómo y cuándo introducir temas en el currículo (Papalia, 1998, p.37).

Necesariamente surgen preguntas tales como: ¿qué nivel de comprensión tiene un niño de dos años y medio? O ¿uno de siete años? ¿cómo ayudar a un adolescente o a un anciano? ¿qué intereses tienen?. Con el fin de responder a estas preguntas la psicología pueden echar mucha luz en cuanto a qué tipo de principios tener en cuenta y cómo enfocar la CP en cada etapa (Martínez y otros, 1993, pp.99-100).

A continuación presentamos los principales acontecimientos en los periodos de la vida<sup>20</sup>:

#### CUADRO 4 ETAPAS DE DESARROLLO

<b>Periodo según edad</b>	<b>Principales acontecimientos</b>
<b>Etapa prenatal (desde la concepción hasta el parto)</b>	<b>Formación de los órganos y la estructura corporal básica. Crecimiento físico acelerado. Mayor vulnerabilidad a las influencias ambientales</b>
<b>Etapa de los primeros</b>	<b>El recién nacido es independiente pero competente.</b>

<sup>17</sup> Sugerimos para un mayor conocimiento sobre psicopatología y trabajo pastoral la lectura de Agüero, 1999, pp139-159; Agüero, 2001, pp.295-303.

<sup>18</sup> Un libro de cómo aconsejar a adolescente es el libro de Skoglund, E. (1980).

<sup>19</sup> Sobre esta etapa conflictiva están los libros de Conway, J. y Conway, S. (1993). Conway, J. y Conway, S. (1993a).

<sup>20</sup> Para profundizar o ampliar los conceptos de las distintas etapas de desarrollo véase: Hightower, (1986). Martínez y otros, (1993).. vol.1, cap. 5, pp.97-120, ambos ofrecen consejos útiles para la CP de cada etapa.

pasos (desde el nacimiento hasta los tres años)	Los sentidos funcionan desde el nacimiento. El crecimiento físico y el desarrollo de las habilidades motoras son muy rápidos. Presencia de la habilidad para aprender. Al final del primer año se forman los lazos con los padres y los demás. La autoconciencia se desarrolla durante el segundo año. El habla y la comprensión se desarrollan con rapidez. Se incrementa el interés en otros niños.
Primera infancia (desde los tres hasta los seis años)	Todavía la familia es el centro de la vida, aunque otros niños empiezan a ser importantes. Aumenta la fuerza y las habilidades motrices fina y gruesa; se aumenta el autocontrol, el cuidado propio y la independencia. Existe mayor inventiva en los juegos, la creatividad y la imaginación. La inmadurez cognoscitiva conduce a ideas ilógicas acerca del mundo. El comportamiento es bastante egocéntrico, aunque crece la comprensión de la perspectiva de otras personas.
Infancia intermedia (desde los seis hasta los doce años)	Los compañeros cobran gran importancia. El niño comienza a pensar lógicamente, aunque la mayoría de veces su pensamiento es concreto; disminuye el egocentrismo. Se incrementa la memoria y el lenguaje. Mejora la habilidad cognoscitiva para beneficiarse de la educación formal. Se desarrolla el autoconcepto y se afecta la autoestima; disminuye la rapidez del crecimiento físico, mejora la fuerza y la capacidad física.
Adolescencia (desde los 12 hasta los 20 años)	Los cambios físicos son rápidos y profundos, comienza la madurez reproductora. La búsqueda de la identidad se torna imperiosa, los compañeros ayudan a desarrollar y probar el autocontrol. Se desarrolla el pensamiento abstracto y el empleo del razonamiento científico, el egocentrismo adolescente persisten en algunos comportamientos; las relaciones con los padres son buenas en general.
Edad adulta temprana (desde los 20 hasta los 40 años)	Se toman decisiones acerca de las relaciones íntimas, muchas personas se casan otras tienen hijos. La salud física llega al tope, luego decae ligeramente. Se escoge una carrera; continúa desarrollándose el sentido de identidad, la capacidad intelectual se vuelve más compleja.
Edad adulta intermedia (desde los 40 a los 65 años)	La búsqueda del sentido de la vida adquiere gran importancia, la salud física, el vigor y la fuerza sufren algún deterioro. Sobreviene la menopausia en las mujeres. La sabiduría y la habilidad para resolver problemas prácticos son grandes, declina la habilidad de resolver problemas nuevos. La doble responsabilidad de cuidar a los hijos y a los padres ancianos puede crear estrés. La orientación del tiempo cambia a "tiempo dejado de vivir"; la independencia de los hijos deja vacío el nido. Las mujeres adquieren mayor confianza en sí mismas, los hombres se vuelven más expresivos, algunos experimentan el éxito en sus carreras y llegan a la cima económica otros sufren de agotamiento. En una minoría se produce la crisis de edad madura.
Edad adulta tardía (65 años en adelante)	La mayoría de las personas aún están saludables y fuertes aunque de algún modo la salud y las actividades físicas decaen. La mayoría de las personas mantienen la mente despierta. No obstante que la memoria y la inteligencia se deterioran, la mayoría de las personas encuentran maneras de compensarlas. La lentitud de reacción afecta a la mayoría de los aspectos del funcionamiento. Necesidad de enfrentar pérdidas en muchas áreas (de las propias facultades y de los seres amados) la jubilación deja más tiempo libre, pero reduce los recursos económicos. Ante la inminencia de la muerte, se siente la necesidad de encontrarle el sentido a la vida.

FUENTE: Adaptado de Papalia, 1997, pp.7-8.

Además tenemos las etapas de desarrollo según las diversas teorías que nos ayudan a ver los énfasis según las distintas teorías.

#### CUADRO 5 ETAPAS DE DESARROLLO SEGÚN TEORÍAS.

<i>Perspectiva</i>	<i>Teorías principales</i>	<i>Creencias básicas</i>	<i>Énfasis</i>
Psicoanalítica	Teoría psicosexual de Freud  Teoría psicosocial de Erikson  Teoría relacional de Miller	Poderosas necesidades controlan el comportamiento.  La sociedad influye en la personalidad y ésta se desarrolla a través de una serie de crisis.  La personalidad se desarrolla en el contexto de relaciones emocionales y no separadas de ellas.	Factores innatos.  Interacción de factores innatos y de experiencia.  Interacción de factores innatos y de experiencia.
Del aprendizaje	Conductismo o teoría tradicional (Pavlov, Skinner, Watson)	Las personas responden; el medio ambiente controla el comportamiento	Experiencia

	<b>Teoría del aprendizaje social (social-cognoscitiva) (Bandura)</b>	<b>Los niños aprenden en un contexto social al observar e imitar modelo, la persona es un contribuyente activo del aprendizaje.</b>	<b>Experiencia</b>
<b>Cognoscitiva</b>	<b>Teoría cognoscitiva por etapas de Piaget</b>	<b>Existen cambios cualitativos en la forma como los niños piensan, la cual se desarrolla en una serie de cuatro etapas entre la infancia y adolescencia. La persona es un iniciador del desarrollo.</b>	<b>Interacción de factores innatos y de experiencia.</b>
<b>Etológica</b>	<b>Teoría de logros de Bowlby</b>	<b>Los seres humanos han adaptado mecanismos para sobrevivir; se resaltan períodos críticos o sensibles, la base del comportamiento es importante, se hace énfasis en la biología, el aprendizaje (medio ambiente) también es importante.</b>	<b>Factores innatos.</b>
<b>Contextual</b>	<b>Teoría sociocultural de Vygotsky</b>	<b>El contexto sociocultural del niño tiene un impacto importante en el desarrollo.</b>	<b>Experiencia.</b>

**FUENTE:** Adaptado de Papalia, 1998, p. 24.

Cada etapa de la vida requiere un cuidado especial, es decir, una CP que reconozca los cambios físicos, psicológicos y emocionales de cada etapa con el fin de dar un apoyo integral. La psicología del desarrollo<sup>21</sup> nos enseña que en cada etapa existe particularidad de cambios y necesidades, que necesitan ser atendidas y cubiertas.

Además en la experiencia religiosa de la persona no sólo interviene el entorno cultural e histórico, sino también la estructura psíquica configurada por sus deseos, sus miedos, sus resistencias, sus expectativas todo hace que cada persona viva lo trascendente de una manera personal y diferencial por los factores individuales.

El desarrollo de la vida psicológica nos brinda un marco de comprensión de la forma en que se vive la experiencia religiosa. Además el proceso evolutivo, nos dice que existe un paralelo entre el amor a los padres y el amor a Dios. Desde el primer momento de la vida la criatura es un ser relacional y el proceso religioso comienza con la busque de las primeras relaciones.

Si estas primeras experiencias son lo suficientemente buenas darán como resultado una vida psíquica sana, podrán confiar y creer en el otro y por supuesto en Dios. Por el contrario, si son experiencias deficientes o dificultosas la imagen de Dios será deformada, apareciendo o bien un Dios idealizado o bien un Dios persecutorio, que da recompensa o castigo<sup>22</sup>.

En este aspecto notamos los aportes de la psicología en el conocimiento de la formación de la imagen de Dios desde temprana edad<sup>23</sup>. El conocer estos aportes puede ayudar a la CP a buscar explicaciones en las imágenes parentales para la realidad de muchas personas con ideas distorsionadas acerca de Dios o de la vida cristiana (Agüero, 2001, pp.298-229).

Muy relacionado a las etapas del desarrollo están las necesidades personales que desarrollamos a continuación.

### **Necesidades personales**

Todas las personas tienen necesidades sociales, físicas, psicológicas y espirituales que deben ser satisfechas para que gocen de salud mental. Entre las necesidades sociales tenemos la necesidad de seguridad social, de aprobación, de tener amigos, de obtener éxito y de estar libre de menosprecio social. Además necesita sentirse seguro en cuanto a provisiones materiales, el medio de ganarse la vida, el lugar donde vive y la previsión del futuro.

Entre las necesidades físicas podemos citar la alimentación, la comodidad corporal y la de satisfacción sexual. Entre las psicológicas están la necesidad de divertirse, de tener libertad de acción y de poder luchar por la consecución de sus

objetivos personales, aspiraciones e ideales. El no satisfacer estas necesidades pueden llevar a dos extremos, por un lado tiende a aumentar el deseo, llegando a ocupar el pensamiento y la actividad de la persona; y por otro lado puede llevar a actividades exageradas en otras esferas por ejemplo suplir la falta de amor de los amigos y familiares con abundante comida (Hoff, 1981, pp.14-15).

Veamos algunas escalas de las necesidades humanas propuestas por algunos psicólogos. En primer lugar tenemos a *Maslow*, quien apuntaba a necesidades fisiológicas básicas que van cubriendo en orden ascendente hasta llegar a la autorrealización. *Kalish* define el mismo esquema que Maslow, pero introduce las relativas a la evolución del niño, como la necesidad de manipulación, de creatividad y de exploración.

<sup>21</sup> Para ampliar los conceptos remítase a: Martínez y otros, (1993). vol. I, pp.97-120; Hightower, (1986).

<sup>22</sup> Excelente material sobre el tema es León, J. (1988).

<sup>23</sup> Con explicación de la influencia de los padres en la formación de Dios está León, 1998, caps. 6 y 7.

Otra jerarquización es la de *Crabb*, un cristiano, que básicamente estructura la misma pirámide, pero en la que la autorrealización, el estado a alcanzar sería según el concepto bíblico de madurez (1Co. 2:6; Heb. 5:14).

Por último presentamos lo propuesto por Virginia Henderson, que propone el siguiente modelo:

**CUADRO 7 ESQUEMA DE LAS NECESIDADES BÁSICAS DE V. HENDERSON.**

<i>Necesidades básicas</i>	<i>Dimensiones</i>	
Respirar	}	
Alimentarse e hidratarse		Biológica
Eliminar		Psicológica
Moverse y conservar buena postura		
Dormir y reposar		
Vestirse y desvestirse		Sociológica
Mantener temperatura corporal		Cultural
Evitar los peligros		
Comunicarse con sus semejantes		Espiritual
Expresar sus creencias y valores		
Ocuparse en su realización y autoestima		
Recrearse		
Aprender		

**FUENTE:** Adaptado de Martínez y otros, 1993, p.125.

Cada una de estas necesidades están interrelacionadas, es decir, no satisfacer una de ellas puede afectar otras áreas (Martínez y otros, 1993, pp.123-125).

Crabb afirma que la visión de las necesidades humanas debe comenzar por la comprensión de que el hombre está hecho a imagen de Dios. La mayoría de los síntomas psicológicos como ansiedad, depresión, problemas sexuales, miedos irracionales, etc., son resultado directo de unas profundas necesidades insatisfechas o son los intentos defensivos de acomodarse a tal insatisfacción (Crabb, 1977, pp.67, 70-71). De ahí la necesidad imperiosa que los pastores o consejeros trabajen con la sanidad interior de las personas, muchas veces las personas no pueden crecer espiritualmente a causa de eventos del pasado o recuerdos que atan a las personas.<sup>24</sup>

Nunca debemos olvidar que cada persona es un ser único. Todo proceder o conducta humana tiene un propósito o meta, es decir, está motivada por múltiples y complejos móviles relacionados unos con los otros. Entendemos a la persona en la medida en que entendemos sus móviles y metas, que pueden ser inconscientes, motivadas por experiencias del pasado o por esperanzas del futuro, etc. (Hoff, 1981, p.15). Crabb resume que las necesidades personales son la necesidad de considerarse valioso o importante y la necesidad de seguridad que lleva a una valoración personal (Crabb, 1977, p.104; Crabb, 1983, p.45). Además las personas pueden verse afectadas por tragedias, pérdidas y crisis que desarrollamos a continuación.

**Las tragedias, pérdidas y crisis**

Constituye parte de la vida de toda persona el tener tragedias, pérdidas o crisis en un determinado momento de la vida. Por *tragedias* entendemos aquellos acontecimientos desafortunados que ocurren sin aviso previo y que afectan profundamente la vida. Así tenemos tragedias: a) naturales: inundaciones, sequías, terremotos, etc.; b) familiares: muerte de un ser querido, separación, enfermedad, divorcio, etc.; c) económicas: el desempleo, robos, etc. Las *pérdidas* constituyen la desaparición traumática de personas, bienes, posesiones, espacios y relaciones con las cuales se tiene un vínculo afectivo. Todo

<sup>24</sup> Buenos materiales sobre sanidad interior están los libros de Bravo, D. (1998).; Bravo, D. (1999).; Bravo, D. (1999a).; Pereyra, M. (1996).

esto desestructura el modo de vida y es necesario una reestructuración psicológica y existencial. Las *crisis*, son situaciones difíciles por la que atraviesan una persona, familia o una comunidad. Puede ser consecuencia de una tragedia, deterioro de relaciones interpersonales, dificultades económicas, por condiciones sociales, etc. Por lo general una crisis va acompañada de pérdidas significativas. En todo proceso de la CP es necesario valorar y tratar de forma creativa cada uno de estos eventos que se dan en la vida de las personas llevando consolación a los sufrimientos (Inhauser y Maldonado, 1998, pp.27-30).

La crisis se define más por su dinámica y respuestas diversas antes que por su naturaleza en sí misma. Es un estado transitorio, pasajero de un evento que influye en la persona de tal manera que le imposibilita a accionar buscando una salida saludable y funcional. La meta en este sentido es el restaurar a la persona a un nivel funcional tan pronto como sea posible.

Toda crisis<sup>25</sup> es una experiencia desagradable y común a todos los seres humanos. Su periodo de acción va de 4 a 6 semanas para recuperar el equilibrio. Todas las crisis presentan un proceso secuencial en su desarrollo. Afectan el ser integral, el sentido de la vida junto con sus valores son removidos. La persona es asediada con preguntas por significado y propósito en la vida. Tales como "¿por qué si Dios es tan bueno permite que me suceda esto a mí?", "¿tiene sentido seguir viviendo?". El ignorar estas preguntas resulta en crisis posteriores; temas como la esperanza, fe, dolor, sufrimiento, crecimiento y significado son relevantes y dignos de tratar (Palomino, s.f., pp.5-7).

A continuación presentamos la repercusión de algunos eventos en la vida de las personas y algunos recursos claves para cada situación, que el pastor o consejero necesita saber para tratar o derivar al lugar más indicado. Para profundizar sobre posibles crisis que pudieran darse en el desarrollo a través de las etapas de la vida véase anexo A.

### CUADRO 8 SUCESOS CIRCUNSTANCIALES DE CRISIS Y RECURSOS CLAVES.

<b>Categoría general</b>	<b>Sucesos circunstanciales</b>	<b>Recursos claves</b>
Enfermedad física y lesión	Cirugía pérdida de un miembro del cuerpo, enfermedad que amenaza la vida, incapacidad física	Profesionales de la salud, clero, miembros de la familia, maestros.
Muerte repentina/intempestiva	Accidentes y enfermedades mortales, homicidios, suicidio	Profesionales de la salud, clero, miembros de la familia, personal de servicio de urgencias.
Crimen: víctimas y delincuentes	Asalto (robo y violación); violencia doméstica(niño, cónyuge maltratados/libertad de delincuentes)	Policía, profesionales de la salud, vecinos, clero, miembros de la familia, abogados, trabajadores sociales.
Desastres naturales y provocados por el hombre	Incendio, inundación, tornado, huracán, accidente nuclear, choque aéreo	Trabajadores del servicio de urgencias, equipos de salud mental capacitados.
Guerra y hechos relacionados	Invasión u otra acción militar, toma de rehenes, prisioneros de guerra	Personal médico, capellanes, familias, psicoterapeutas
Crisis circunstanciales de la vida moderna	Experiencias con drogas psicodélicas, contrariedades económicas (inflación, desempleo), migración/reubicación, separación/divorcio	Amigos, profesionales de la salud, trabajadores privados, patrones, abogados, cleros, consejeros

**FUENTE:** Adaptado de Slaikeu, 1988, pp.69-76.

Las crisis o reacciones suelen ser más pronunciada cuando el dolor ha sido suprimido. Algunas personas son capaces de poner su dolor en "suspensión" para ocuparse de problemas más inmediatos. Esto puede funcionar bien por un tiempo, pero más adelante la persona puede empezar a manifestar una serie de malestares físicos y psicológicos, como infecciones de carácter leve, depresiones y adicciones.

Los aniversarios y otras fechas significativos pueden ser momentos de gran tristeza para la gente que ha perdido a alguien importante en su vida. La psicología en este sentido indica a los consejeros de la importancia de tomar conciencia de los aniversarios, cumpleaños y otras fechas claves como navidad, año nuevo para aquellas personas que han sufrido la muerte de un ser querido o un familiar. Otros acontecimientos de la vida como nacimientos y bodas, pueden desencadenar excesivas reacciones de dolor. Hasta pérdidas menos importante pueden despertar recuerdos tristes y dolorosos que hacía tiempo que se habían olvidado<sup>26</sup> (Hough, 1999, p.168). Las tragedias, las crisis o las pérdidas producen tensión en la vida. Esta tensión depende de las vivencias y experiencias personales, un mismo evento no tendrá el mismo efecto en todas las personas. A modo de guía para el consejero presentamos en el *Anexo D* el valor de la tensión de algunos eventos que va desde la muerte cónyuge hasta algunas infracciones menores de la ley. Estos aportes resultará de suma importancia conocer el pastor con el fin de

<sup>25</sup> Para profundizar véase: Slaikeu, K. (1998); Palomino, H. (s.f.); Inhauser y Maldonado (1988); Maldonado, J. (s.f.); Tino, D. (1976); pp. 29-62; Wright, N. (1985).

<sup>26</sup> Sobre el tema véase Seamands, D. (1986). Será de mucha ayuda para todo pastor o consejero.

dar el valor adecuado a los eventos que se suceden en la vida del asesorado. A continuación presentamos la motivación, cuya comprensión es un aporte de la psicología de suma importancia para la CP.

### Las motivaciones

¿Por qué hacemos lo que hacemos?. Es la pregunta básica, qué es lo que motiva a la persona a actuar de tal o cual manera.

Crabb presenta cinco proposiciones básicas acerca de la motivación: a) la motivación depende típicamente de un estado de necesidad, es decir, nos vemos motivados a satisfacer nuestras necesidades, b) la motivación se refiere a la energía o fuerza que da lugar a una conducta específica. Antes de ser conducta específica, la energía motivadora pasa por la mente, y es allí donde toma su dirección. Me siento motivado a satisfacer a una necesidad haciendo ciertas cosas que *creo en mi mente* que cumplirán esa necesidad; c) la conducta motivada va siempre dirigida hacia una meta, creo que ese *algo* satisfará mi necesidad, de esta manera ese algo se convierte en mi meta; d) cuando no se puede alcanzar la meta se produce un estado de desequilibrio, fuente de emociones negativas; e) toda conducta esta motivada, a menudo la pereza y la indecisión están motivadas por el deseo de protegerse de mayores sentimientos de inutilidad. Para poder entender cualquier tipo de conducta, debemos saber qué necesidad la ha motivado (Crabb, 1983, pp. 54-55).

La conducta está motivada, según Dale, por anhelos personales profundos que son universales, que no distinguen razas, idiomas ni género. Estos son el anhelo del amor, de la seguridad y la trascendencia. Cada persona en el transcurso de su vida ha sido motivada por deseo de satisfacer a alguno de éstos. Además cada persona siempre actúa bajo la influencia de uno de estos anhelos (Dale, 2000, pp.50-51).

Lamentablemente, debido a la distorsión que la caída ha hecho en la razón humana tendemos a buscar la satisfacción de estos anhelos por medio de fuentes erróneas. A la larga la necesidad de una franca honradez es irresistible. La carga de la simulación y del engaño es demasiado pesada y llega el momento cuando el hombre se hunde bajo ella de una manera o de otra, por una enfermedad funcional, por un derrumbamiento nervioso o por una adicción (Iserte, 1991, p.62).

La psicología nos insta para un trabajo eficaz dentro de la CP. Es necesario que se den cuenta tanto el consejero como el aconsejado que se actúa con motivaciones producto de un déficit o falta de algo tratando de lograr aquello que creemos que resolverá nuestras necesidades personales (Crabb, 1983, p.60; Dale, 2000, p.52). De suma importancia dentro de las bases antropológicas es la personalidad que tratamos seguidamente.

### Estructura de la personalidad

Un último elemento a considerar dentro de las bases antropológicas de la CP es la estructura de la personalidad. La personalidad es definida como la "organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y sus pensamientos característicos" (Allport, 1986, p.47). En pocas palabras podríamos decir que la personalidad es única y relativamente coherente, que distingue a la persona en su manera de pensar, sentir y comportarse.

La personalidad se desarrolla<sup>27</sup> desde el nacimiento hasta la muerte, está determinada por el temperamento y el carácter (Papalia, 1997, p.162).

El *temperamento*<sup>28</sup> es la combinación de características con las que nacemos y que afectan subconscientemente el comportamiento humano. Estas características están dispuestas genéticamente sobre la base de nacionalidad, raza, sexo y otros factores hereditarios. La clasificación clásica de los temperamentos de sanguíneo, colérico, flemático y melancólico es muy conocida y puede aportar grandes utilidades la CP. El conocimiento de los temperamentos aporta grandes beneficios a la consejería, en la comprensión de uno mismo y en el relacionamiento con los otros. Ayuda al consejero a que conozca sus limitaciones y sus virtudes en relación a su temperamento. A la vez le posibilita conocer a su asesorado, el "ubicar" o conocer qué tipo de temperamento tiene puede facilitar en gran manera el proceso de la CP, al permitir saber hasta dónde podemos llegar y qué técnicas son las más apropiados para el asesorado.<sup>29</sup>

El *carácter* constituye la peculiaridad individual de la persona. Es resultado del temperamento natural modificado por la instrucción, educación, actitudes básicas, creencias, principios y motivaciones recibidas en la infancia<sup>30</sup> (Dorsch, 1994, p.97; LaHaye, 1984, p.17).

Resumiendo podríamos decir que el *temperamento* es la combinación de características con las que nacemos; el *carácter* es nuestro temperamento "civilizado"; y la *personalidad*<sup>31</sup> es el "rostro" que mostramos a los otros (LaHaye, 1984, p.18).

<sup>27</sup> Existen diferentes teorías sobre el desarrollo de la personalidad para un análisis detallado remítase a: Papalia, D. (1987). pp. 509 al 537.

<sup>28</sup> Un excelente material sobre temperamento es el libro de Tim LaHaye (1984)., ofrece las distintas combinaciones posibles que se pueden presentar, las ventajas y desventajas de las mismas. Además cómo se manifiestan los diferentes temperamentos en el ministerio pastoral y en el trabajo eclesial.

<sup>29</sup> Para profundizar véase: Littatuer, F. (1993).; Littatuer, F. (1995).; LaHaye, T. (1990).; Rodríguez, C. y Reimant, M. (1986).; Birkman, R. (1997). Chinaglia, P. (1991).; Tournier, P. (1996).

<sup>30</sup> Seamands, D. (1986a). Presenta cómo combatir los infantilismos en el carácter cristiano que no permiten que podamos madurar.

<sup>31</sup> Para profundizar el estudio sobre la personalidad se recomienda: Allport, G. (1986).; Pueyo, M. (1997). pp. 431-535; Crabb, 1983, pp. 61-78.

Es prioritario considerar los aportes de la psicología en cuanto al temperamento, el carácter y la personalidad de las personas que requieran nuestra ayuda. El tener esto en claro nos posibilitará el modelo de trabajo terapéutico más recomendable para la persona según sus cualidades y características personales.

No debemos olvidar que todos los elementos psicológicos mencionados anteriormente, como las necesidades personales, las etapas de desarrollo, las crisis, las motivaciones y la personalidad de cada individuo nos pueden facilitar en gran manera el trabajo en el proceso de la CP. El conocer estos aspectos nos ayuda a tener el panorama completo de la persona que viene a solicitar ayuda. Con este marco de las bases antropológicas veamos algunos elementos presentes en el proceso de la CP.

## **PARTE 2: ELEMENTOS BÁSICOS DE LA CONSEJERÍA PASTORAL**

### **I. Elementos en el proceso de la consejería**

En todo trabajo de CP existe un proceso en donde están implicados algunos elementos como: cuáles son las metas de la CP, cuáles son algunos mitos con lo que viene el que busca ayuda, cuáles son los pasos o los elementos indispensables en toda CP, existen técnicas o tipos de CP; cuáles son los límites de la CP. Todas estas interrogantes serán tratadas a continuación.

#### **Qué es la Consejería Pastoral**

Empecemos por clarificar qué es la CP, que nos llevará a determinar sus metas. Algunas definiciones:

"Es un ministerio de ayuda, esto presupone un individuo que enfrenta algún tipo de confusión, frustración o desesperación y una segunda persona dispuesta a ayudarlo analizando la situación del aconsejado" (MacArtur, 1996, p.86).

"Busca promover el bienestar y carácter maduro de las personas, ayudando a tales a entrar en una experiencia más profunda y significativa de relación, adoración y servicio a Dios" (Polischuk, 1994, p.249).

Palomino (1996, p.6) citando a tres autores da su definición: es un proceso continuo antes que un producto terminado. Es un vehículo que lleva al individuo a una madurez integral, lo cual es presentado en la Biblia. Debe animar y estimular al individuo a un estado de desarrollo de interdependencia e integración consigo mismo, su prójimo y con Dios.

En cada una de estas definiciones vemos elementos comunes como el atender, asistir, asesorar, afirmar, ayudar, etc.

La CP es el encuentro de dos personas, una de las cuales expone una situación para recibir una aclaración, una palabra de aliento, una solución. El que reclama la ayuda supone que el otro tiene los conocimientos adecuados y está capacitado para darle la ayuda necesaria.

La CP se diferencia de la terapia por la atención que se presta a personas relativamente normales, a pesar de que se hallen perturbadas por serias dificultades o crisis religiosas o existenciales.

Para entender la misión y significado de la CP, es necesario ubicarla en el contexto y la misión de la iglesia. La dinámica de la consejería puede ayudar a la persona a superar las alienaciones consigo mismo, con los demás y con Dios. Por ello incluye todos los conceptos teológicos del mensaje cristiano, a saber, pecado y salvación, culpa y perdón, juicio y gracia, muerte espiritual y nuevo nacimiento.

La CP es una actividad religiosa por: a) *sus efectos*: el resultado de una consulta exitosa es un crecimiento en las relaciones interpersonales y con Dios; b) *su filosofía*: reconoce a Dios como último agente de curación; c) *sus instrumentos*: se desarrolla en un contexto de ágape, es decir de aceptación incondicionada; d) *sus fuentes*: extrae su contenido de la Biblia y de la tradición cristiana; e) *sus agentes*: el pastor, los miembros son siervos de Dios; f) *su objetivo*: tiende a profundizar las relaciones de la persona con Dios (Zsentmártoni, 1994, pp.85-86).

#### **La singularidad de la Consejería Pastoral**

La singularidad de la CP se deriva de:

*La capacitación del pastor*: en teología, ética, religión, psicología.

*La función simbólica y social del pastor*: es una figura religiosa que suscita gran cantidad de sentimientos, tienen confianza en su persona y en su capacidad como consejero.

*El contexto y el lugar*: habitualmente se desarrolla en el ámbito de la iglesia, con lo cual la persona queda inmersa en el contexto de los fieles.

*Las fuentes religiosas*: el pastor o consejero aplica medios especiales como la escritura, la oración.

*El objetivo final*: el crecimiento espiritual.

*Disponibilidad del pastor*: los miembros o feligreses saben que el pastor siempre está disponible a cualquier hora de día o de noche. Le proporciona a los miembros "24 horas de servicio".

*El consejo es gratis*: además de un ahorro, el feligrés obtiene ayuda que de otro modo sería imposible obtener.

*Aspecto sobrenatural*: ambos, tanto el pastor como el aconsejado reconocen que lo sobrenatural está disponible para la solución de los problemas humanos.

*Relación previamente establecida:* el pastor está a un paso más adelante de otros consejeros, en la mayoría de los casos ya conoce a sus consultantes. Las personas que vienen por ayuda al pastor lo hacen por que ya saben que pueden confiarle, que los ama y que está muy interesado en su bienestar. Estas y otras razones hacen que la CP sea única y ofrezca una relación especial entre consejero y aconsejado (Hamilton, 1975, pp.32-35; Szentmártoni, 1994, p.86).

### **Límites de la Consejería Pastoral**

Los límites de la CP se derivan de la situación y misión del pastor como: a) *el tiempo*, el pastor desempeña varias actividades, no sólo la consejería, lo que le impide dedicarse a tiempo completo; b) *la capacitación del pastor*, por lo general no es suficiente para poder enfrentar los problemas graves de perturbaciones psíquicas; c) *su función*, como representantes de valores religiosos y éticos puede representar un obstáculo para algunas personas que se presentan afligidas por la culpa; d) *vergüenza del feligrés*, muchos feligreses tienen vergüenza de revelar los problemas de su vida a quien quizás los han considerado ejemplos de cristianos victoriosos (Szentmártoni, 1994, pp.86-87; Hamilton, 1975, pp.35-36).

### **Metas al aconsejar**

Al realizar toda actividad dentro de la CP, la pregunta impostergable es ¿cuál es la meta de la CP, a qué queremos llegar con el aconsejado?. El desafío bíblico es la madurez integral del hombre expresado en Efesios 4:13 que afirma "*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida y estatura de la plenitud de Cristo*".

Los dos vocablos claves en este verso son: "conocimiento" (epignosis gr.), y "perfecto" (teleios gr.). En el primero, el conocimiento está centrado en la interrelación guardada entre el sujeto y el objeto, este es el tipo de relación a la cual Dios nos invita a participar, la segunda implica el aspecto ético, como consecuencia de la primera, es decir el ideal, el propósito, la meta. La meta en la relación cristiana es la madurez, el crecer (Palomino, 1996, pp.9-10).

Collins afirma que la CP puede tener una variedad de metas, de las cuales sólo algunas pueden aplicarse a cualquier situación de consejería. El consejero cristiano en diferentes momentos se ocupará en ayudar a otras personas a:

Cambiar actitudes, acciones o valores;

Aprender habilidades por ejemplo: cómo relacionarse adecuadamente con otras personas, cómo comunicarse, cómo estudiar u orar;

Reconocer y expresar sentimientos, como ansiedad, temor, soledad o ira;

Entender las causas de los problemas;

Tomar responsabilidad por cambios de conducta y de actitudes;

Reconocer el pecado, confesarlo y experimentar el perdón de Dios;

Tomar decisiones inteligentes;

Aceptar ayuda o estímulo y algunas veces dar apoyo a otros;

Reconocer y tomar alguna clase de acción con relación a algunos problemas futuros que pudieran surgir; y

Aprender a crecer como un discípulo de Cristo (Collins, 1992, p.13).

Crabb afirma que muchos de nosotros damos prioridad no al hacernos semejantes a Cristo, sino al hallazgo de la felicidad. La felicidad personal debe considerarse un subproducto, no la meta principal. La felicidad está supeditada a la meta de agradar a Dios en todo momento; la meta principal de CP es la promoción de la madurez y envuelve dos elementos: a) obediencia inmediata en situaciones específicas y b) crecimiento a largo plazo del carácter. La madurez está en gran manera en dependencia del adecuado entendimiento de la justificación, que constituye la base de toda vida cristiana. Muchos demuestran actividades o conductas que están motivadas por un deseo de aprobación de alguien y con ello ser aceptados; la doctrina de la justificación nos afirma que somos aceptados por Dios, esto necesariamente nos lleva a una actitud de agradecimiento a él. (Crabb, 1983, pp.19-20).

Algunas metas dentro de CP son:

Facilitar cambios en las personas que buscan maneras mejores de ser, hacer las cosas, de pensar y de sentir.

Guiar al aconsejado a tener un panorama claro y realista del proceso de consejería.

Adaptarse a situaciones difíciles.

Reducción de ansiedad, es decir que re-dirija su energía hacia la solución de sus problemas inmediatos.

Ayudar a prevenir/disminuir conductas destructivas, uno puede responder ante un problema en forma pasiva reprimiendo y otra manera agresiva proyectando su dolor con frustración, enojo hacia alguien. La CP debe ayudar a explorar tales conductas y orientarlo saludablemente.

Lograr una mayor objetividad acerca del problema, buscar disminuir la subjetividad a través de la clarificación del problema y la relación del aconsejado hacia el problema.

Ayudar a establecer metas a corto, mediano y largo alcance.

Guiar a la persona a asumir responsabilidad entre él y la situación, es preciso que la persona asuma el compromiso por el daño causado a sí mismo y a otros.

Explorar y encontrar los recursos dados por Dios, la función del consejero es ayudar a explorar los recursos proporcionados por el creador, a fin de que la persona descubra el plan de Dios para su vida.

Propiciar una dependencia y una interdependencia integral, ayudar a que el aconsejado dependa saludablemente de Dios y a la vez confiar en los recursos internos, siendo esta la base para su interdependencia con otros en su comunidad terapéutica.

Estimular el crecimiento individual con expresión comunitaria, la CP debe guiar y orientar al crecimiento saludable como un medio y no como un fin en sí mismo.

Ayudar al asesorado en momentos de crisis o de angustia.

Mejor concepto de Dios y una semejanza en Cristo en actitud y comportamiento.

(cf. Hoff, 1981, pp.16-17; Hamilton, 1975, pp.18-19; Polischuk, 1994, p.248; Palomino, 1996, pp.10-12).

Polischuk (1994, p. 249) resume bien lo expresado anteriormente y afirma que la meta principal de CP es el de proveer el bienestar integral y el carácter maduro<sup>32</sup> de las personas, ayudando a tales a entrar a una experiencia más profunda y significativa de relación, adoración y obediencia a Dios. El objetivo no solo brota con los problemas personales, interpersonales o situacionales inmediatos, sino también con los aspectos del pasado y futuro.

Recordemos que el marco teórico de la CP no es de tipo psicológico, la meta no es hacer del pastor un pequeño psicólogo, ni de la iglesia un grupo de terapia. Es posible recibir mucha ayuda de la psicología, las herramientas que nos pueden ofrecer deben ser vistas como instrumentos y no como referencias.

Según Brammer y Shostrom (1961, pp.501-502) la diferencia principal entre psicología y la CP reside en que el psicólogo trabaja generalmente según la suposición humanista, es decir que los valores definitivos son racionalmente determinados y se fundan en el hombre mismo. En cambio el pastor empieza con una serie de suposiciones basadas en la ley divina.

La meta no es tener pequeños psicólogos, sino grandes pastores porque la aspiración de una iglesia no es la salud ni la realización personal, sino el crecimiento a la imagen de Cristo; es decir la CP es cristocéntrica en su modelo y eclesiocéntrica en su aplicación. (Martínez y otros, 1995, pp.54-55).

### **Mitos en la consejería**

Algunas ideas erróneas o equivocadas que circulan en el contexto de nuestras iglesias son:

"El verdadero cristiano *nunca* tiene crisis"

"Todo problema emocional es producto del *pecado*"

"Dios me está castigando"

"Problemas emocionales, falta más oración"

"Falta más consagración al Señor o la iglesia".

En el contexto latinoamericano uno de los conceptos que prevalece es que Dios castiga de forma punitiva y no correctiva (Palomino 1996, pp.7-9).

Cada uno de estos mitos obedecen a un intento de espiritualizar todo, que debemos a una herencia de interpretaciones teológicas que necesitan ser corregidas a la luz de una adecuada concepción antropológica que nos lleven a considerar los distintos aspectos del ser humano.

El pastor o consejero con la ayuda de la psicología puede desmitificar muchos de estos conceptos arraigados en nuestra sociedad, proveyendo una interpretación adecuada a la situación vivida por la persona, y no ir a ninguno de los extremos de espiritualizar todo o de psicologizar todo. A continuación presentamos algunos elementos a ser tenidos en cuenta en la CP.

### **ELEMENTOS INDISPENSABLES EN EL PROCESO DE LA CONSEJERÍA PASTORAL**

Necesitamos hacer la salvedad de que no es posible presentar una fórmula única para la CP, que logre las metas propuestas, sin embargo existen algunos principios o elementos que pueden ayudar durante la práctica de la CP.

#### **Formas de comunicación**

A continuación expondremos algunas formas de comunicación, según Hough (1999, pp. 42-44), que son claves en todo proceso de CP.

La comunicación o interacción que tienen lugar en la CP, son diferentes a cualquier tipo de comunicación que se da en otros contextos, ya sea familiar o entre amigos, debido a que en la CP el foco principal de la comunicación es el aconsejado, y los problemas que él está viviendo. Es fundamental que el consejero en todo tipo de ayuda preste especial atención a todos los aspectos de comunicación del aconsejado, tanto verbal como no verbal. Además de prestar total atención es necesario también que el consejero sepa responder de una manera que ayude y anime al aconsejado, esto no será posible si el consejero no comprende qué es lo que el aconsejado pretende decir, por medio del lenguaje, los gestos, tono de voz y todos los aspectos verbales y extra verbales.

**La comunicación verbal:** nos provee gran cantidad de información prestando atención a la manera en que el aconsejado expresa sus ideas, así como el contenido real de lo que está diciendo. El tono de voz, hablar alto o bajo, la

---

<sup>32</sup> **Madurez,** Hoff presenta la tesis que la mayoría de los problemas resultan de la falta de madurez. Menciona algunos de los aspectos de la falta de madurez como el carácter explosivo, la auto conmiseración, la falta constante de consuelo. Los indicios de la verdadera madurez son la auto suficiencia, el llevarse bien con los semejantes, el auto dominio, aceptación del sufrimiento, perspectiva a largo alcance y un interés por el bienestar de los demás (Hoff, 1981, pp.17-19).

información y el ritmo, a menudo estos aspectos nos dicen más de lo que está pensando la persona, que las mismas palabras que ha elegido.

*El silencio* es muy importante en la CP porque a menudo en esos intervalos el aconsejado hace importantes asociaciones mentales, el consejero debe respetar el silencio y resistir la tentación de romperlo haciendo cualquier tipo de observación.

**Comunicación no verbal:** aprender a observar la comunicación no verbal del aconsejado es esencial en la CP, porque por medio de la cara, la postura, los gestos va expresando emociones muy fuertes, que tal vez no pudo decir con palabras. La cara es la zona del cuerpo en donde se hace más evidente la expresión de los sentimientos. A continuación presentamos algunos aspectos de gran importancia en la comunicación no verbal.

*Postura*, que puede comunicar muchas actitudes como timidez, miedo o incomodidad. Estas actitudes se manifiestan por lo general cuando el cuerpo del aconsejado está desviado o alejado del consejero. Cuando existe tristeza o una conducta sumisa se nota si la cabeza está baja, los hombros descolgados y se evita mirara a los ojos. Cuando el aconsejado cruza firmemente los brazos y piernas, puede indicarnos cierta vulnerabilidad, o miedo a abrirse.

La disposición de las sillas o asientos es importante que sean de la misma altura y modelo, no deben estar tan cerca entre sí que resulte incomodo, se deben colocar ligeramente ladeadas, para permitir la oportunidad mirar otro lado de vez en cuando.

*Contacto visual*, mirar demasiado a los ojos tiende a poner nerviosas a muchas personas, especialmente cuando le da la sensación que se están mirando fijamente. Se necesita cierta técnica por parte del consejero para mantener el grado correcto de contacto visual. Ya que esto depende en gran medida de las necesidades individuales del aconsejado y de su tipo de respuesta. Los aconsejados evitan mirar a los ojos cuando están deprimidos, o cuando experimentan sentimientos de culpabilidad, vergüenza o abandono.

En general mirar a los ojos indica interés y está asociado con los turnos de intervención durante los intercambios verbales. Será de mucha utilidad para el pastor aprender a ajustar el grado de contacto visual en la CP.

*Expresión facial*, las primeras impresiones que obtenemos de otras personas se basan por lo general en observaciones tomadas de la cara y de las expresiones que ella nos muestran. De ahí surge la necesidad que los consejeros tomen conciencia de sus propias expresiones faciales y de su efecto sobre el asesorado.

Las personas quienes buscan ayuda a menudo se sienten asustados, aprensivos o con malestar general, y procuran determinar hasta qué punto el pastor es accesible, abierto y acogedor. Estas actitudes de ayuda no enjuiciadoras se perciben por medio de la cara, al igual que el aburrimiento, la impaciencia, la falta de interés, la falta de comprensión. Nuestras caras pueden transmitir nuestros pensamientos más íntimos, por ello resulta prácticamente imposible querer demostrar interés que no existe en realidad. Recordemos que hay más posibilidad que el consejero demuestre las respuestas propicias cuando siente un verdadero interés por el aconsejado y existe escucha activa (Ibíd., pp.45-46). *Gestos*, por lo general son excesivo y molesto, y constituye un problema asociado a estar nervioso, principalmente el principiante en la CP. La ansiedad, la tensión y la intranquilidad padecido por los consejeros principiantes y el de los aconsejados que acuden por primera vez a consulta pueden contribuir a exagerar la gesticulación, y esto a su vez puede crear un ambiente de desasosiego que es sentida tanto por uno como por otro.

Feldman ha presentado una larga lista de las peculiaridades del lenguaje y gestos corporales, así como sus "significados". En el mejor de los casos es necesario reconocer que son aproximaciones fundamentales relativos a las conductas humanas sumamente idiosincráticas. Así tenemos:

Cabeza erguida: autoestima, confianza en sí mismo, valentía.

Cabeza inclinada: humildad, resignación, culpa.

Tocarse la nariz: ansiedad, pánico escénico.

Tos artificial: crítica, duda, sorpresa, ansiedad.

Cruzar los brazos sobre el pecho: sentirse apresado con una camisa de fuerza (Shertzer y Stone, 1968, p.443).

*Tocar*, dentro de la CP es más problemático que en otras profesiones como peluquería o medicina. Porque hay asesorados que han vivido traumas que están en relación directa con haber sido tocados de mala manera, por ejemplo maltratos físicos y sexuales, por lo cual esta clase de comunicación aunque bien intencionada resulta inaceptable y hasta amenazante.

Una breve caricia en la mano puede indicar afecto y empatía a algunos asesorados, especialmente si se sabe escoger el momento oportuno y el consejero lo siente realmente. A pesar de esto existe siempre el problema de la elección del tiempo oportuno o conveniente porque puede ser interpretado como exceso de confianza, o que está sexualmente interesado por ellos.

Se debe recordar que el tocar va a depender de las experiencias en la vida y del tipo de comunicación que se haya dado en las familias y las diferencias culturales tanto del consejero como del asesorado (Hough, 1999, pp.46-47).

Estos aspectos de la psicología como la comunicación verbal y la no verbal resultan de valor incalculable dentro de la CP si son tenidos en cuenta por el consejero, y puede facilitar en gran manera su función de ayuda.

**Escucha activa**, dentro del proceso de comunicación un elemento esencial es la escucha activa. Es un proceso activo que exige esfuerzo y concentración, así como la capacidad de dejar nuestras preocupaciones de lado. Debemos tener presente que escuchar y oír no son la misma cosa; comúnmente oímos las palabras dichas sin comprender en realidad el mensaje global de lo que nos quieren comunicar.

El acto de escuchar activamente envuelve:

percepción suficiente y solución de los propios conflictos a fin de evitar la libre expresión de los pensamientos y sentimientos del aconsejado  
evitar expresiones verbales y no verbales disimulados de desprecio o juicio con relación al contenido o la historia del aconsejado, se da cuando ofende la sensibilidad del consejero.  
aguardar pacientemente durante períodos de silencio o lágrimas, cuando el asesorado profundice en asuntos penosos y haga pausas para reunir sus pensamientos y recuperar su compostura.  
Usar los ojos y oídos para captar los mensajes transmitidos por el tono de voz, postura y otras pistas no verbales.  
Evitar desviar los ojos en cuanto el aconsejado habla.  
Limitar el número de excursiones mentales en las propias fantasías.  
Controlar los sentimientos en relación al aconsejado que pueden interferir con una actitud de aceptación, simpatía, no haciendo juicios anticipados, y  
Comprender que es posible aceptar plenamente al aconsejado sin aprobar o sancionar las actitudes o los comportamientos destructivos para él o para otros (Collins, 1984, p.22).  
Saber escuchar anima al asesorado a hablar con mayor libertad, ya que esto demuestra no sólo respeto por el contenido de lo que está diciendo sino también por los sentimientos y las experiencias que se esconden detrás de las palabras.  
Hough, dice que es conveniente recordar para una escucha activa que: a) cuando escuchamos con cuidado a las personas somos más capaces de percibir con más facilidad sus puntos de vista, esto se basa en la empatía; b) los prejuicios, las ideas preconcebidas y las actitudes inquisitivas ponen barreras a nuestra capacidad de escucha; c) pensar en lo que diremos cuando el otro deje de hablar mina nuestra capacidad de escuchar; d) tratar de resolver mentalmente los problemas de los clientes impide que el consejero pueda escuchar como conviene; e) durante la escucha activa, se procura comprender las ideas, sentimientos, experiencias y creencias del que habla esto requiere gran concentración; f) entre los aspectos no verbales que facilitan la escucha activa están: mirar a los ojos, hacer señales con la cabeza en señal de aliento, adoptar una postura cordial y abierta inclinándose ligeramente en dirección al asesorado (Hough, 1999, p.51).  
La psicología recalca la importancia del hecho de saber escuchar. Toda persona que quiera trabajar en consejería tiene que estar consciente que gran parte de su trabajo consistirá en escuchar, de ahí la necesidad imperante de saber escuchar.

### **Modelo básico de intervención psicoterapéutica**

A continuación presentamos un modelo que consta de cinco fases o etapas que serán muy útiles para responder a las personas necesitadas:

**Rapport**, se refiere al clima de confianza, aceptación y confidencia que crea el consejero para facilitar el diálogo. Para ello es necesario minimizar las barreras físicas, de clase social, de sexo, edad, cultura, etc. de tal modo que el aconsejado se sienta comprendido y aceptado. La creación de un ambiente con máxima receptibilidad se vuelve indispensable cuando alguien es referido o enviado, es decir no viene por su propia cuenta.

**Catarsis**, se da cuando el aconsejado comparte lo que le afecta, incluye la expresión verbal y la gestual-corporal, generalmente se dan fuertes cargas emotivas en esta parte del proceso. Pueden aparecer dolor, angustia, ansiedad, desesperación que pueden estar acompañados con lágrimas, silencio y otras manifestaciones. La destreza básica del consejero en su rol es la de escuchar con profundidad y máxima atención. La tarea del consejero en esta fase es la de reflejar los contenidos ayudando al aconsejado en su proceso de poner fuera de sí lo que le molesta con sus cargas emocionales y existenciales; se debe poner especial atención en el cambio de voz, posición de las manos, el rostro, el movimiento de los ojos, las palabras cargadas de expresión, etc., para descubrir las cargas emocionales.

En esta fase resulta clave aceptar a la persona con sentimientos tales como ira, dolor, confusión, frustración, etc. Se debe evitar la interrupción prematura evitando de esta manera que la catarsis prosiga hasta vaciar los contenidos básicos de la tensión. La fase de catarsis es fundamental para el proceso de CP ya que ofrece los contenidos básicos para trabajar con la tensión o problema (Schipani y Jiménez, 1997, p.53).

Algunos aspectos que pueden facilitar la catarsis son:

*Evitar las preguntas para obtener información* más allá del mínimo requerido para obtener datos esenciales. Las preguntas<sup>33</sup> informativas tienden a hacer que la persona oculte sus sentimientos;

*Hacer preguntas sobre sus sentimientos*, por ejemplo ¿cómo se sintió cuando le gritó, le engañó?.

*Responder más bien a sentimientos que a contenidos intelectuales*, es preciso reflejar los sentimientos, usando palabras emotivas. Ejemplo: "Se sintió acomplejada por lo que pasó", "Eso le habrá molestado mucho".

*Observar los caminos* que llevan un nivel emocional de comunicación. Pueden ser palabras emotivas, emoción en la voz o cara, demasiada protesta o quejas, autocontradicciones. Responder a esto suele llevar a niveles más profundos de sentimientos.

Estar *particularmente abierto para descubrir sentimientos negativos*, son los que se reprimen<sup>34</sup> con mayor frecuencia y los que más hace falta traer a la luz psicológica en el proceso de la CP.

<sup>33</sup> Las clases o tipos de preguntas y respuestas del consejero serán ampliadas en el apartado de Métodos y técnicas de la CP.

<sup>34</sup> **Reprimir**, concepto psicoanalítico que indica la expulsión de la consciencia de los deseos provenientes del inconsciente.

*Evitar tanto la interpretación prematura como el consejo prematuro.* Ambos tienden a bloquear la apertura de los sentimientos (Tinao, 1976, pp.104-105).

**Diagnóstico Preliminar**, la tercera fase del proceso es el diagnóstico preliminar que consiste en darle nombre al conflicto con ayuda del aconsejado, el llegar a diagnosticar es de suma importancia ya que constituye la base para el plan de acción a desarrollar posteriormente. La persona aconsejada debe indicar si está de acuerdo o no con el diagnóstico. En esta fase se tiene la oportunidad de repasar los contenidos básicos de la catarsis; resulta iluminador para el aconsejado darse cuenta de lo que comunica y cómo lo hizo, todo diagnóstico preliminar debe ser realizado con la participación activa de la persona aconsejada. No debemos olvidar que no es posible hacer diagnóstico finales con facilidad, porque trabajamos con seres humanos.

**Plan de acción**, constituye la cuarta fase del proceso de la CP. En este nivel se está trabajando con probables maneras de manejar el conflicto desde la persona aconsejada. El consejero guía en el diseño del plan de acción en pasos. Para el desarrollo del plan el consejero orienta y adiestra al aconsejado en la mejor forma de manejar los conflictos. A la vez está disponible para acompañarle y para revisar las estrategias. Es necesario que cada estrategia sea evaluada identificando las probables consecuencias de cada paso antes de ejecutar el plan. Esto permite al aconsejado examinar, cambiar o fortalecer su estilo de manejo de conflictos o tensiones. Debe ser constante la invitación a mantener la apertura a la dirección divina durante el proceso.

**Seguimiento**, es la quinta y última fase del proceso. Por medio de estrategias subsiguientes el consejero puede verificar el desarrollo del plan de acción. Es decir, el consejero colabora en la revisión del plan, refuerza el crecimiento y guía en la exploración de nuevas estrategias. Esta fase provee el tiempo para profundizar en la problemática y en todo el proceso. La tarea del consejero es dar apoyo, confrontar, estimular y acompañar a la persona dependiendo del progreso alcanzado en el desarrollo del plan de acción. El seguimiento resulta de importancia para evaluar la gestión del consejero y para tomar la decisión del adecuado referimiento<sup>35</sup> del caso si fuere necesario (Schipani y Jiménez, 1997, pp.53-56).

La relación terapéutica crece a medida que el consejero se despoja de sí mismo para estar con la persona agobiada. Esto significa concentración para escuchar, sentir y relacionarse. Cada una de estas actividades resultan fundamental en todas las fases del proceso de la CP. El consejero en vez de preocuparse en lo que va a decir o hacer después, debe concentrar sus energías a sentir y a estar con la persona en una viva relación humana (Tinao, 1976, p.96).

El acercamiento a una necesidad expresada por el aconsejado requiere un enfoque integral. Todos los ámbitos de la persona están afectados tanto su cuerpo, su mente, su espíritu, como sus relaciones en la familia, en el trabajo, entre sus amigos y con Dios van a reflejar la situación problemática que le afecta. Clinebell señala seis elementos o facetas que están interrelacionadas entre sí, así tenemos: a) potenciar la mente, b) revitalizar el cuerpo, c) renovar y enriquecer las relaciones íntimas, d) profundizar la relación personal con la naturaleza y la biósfera, e) crecer con las instituciones significativas, y f) profundizar y vivificar la relación personal con Dios (Clinebell, 1995, pp.35).

Este modelo básico de intervención psicoterapéutica puede traer mucho beneficio para la labor pastoral como consejero proporcionándole orden y secuencia para su intervención pastoral. Ahora pasemos a ver algunos factores que pueden obstaculizar el proceso de la CP.

### **Factores que pueden perjudicar el proceso de la Consejería Pastoral**

En todo proceso de la CP existen factores que pueden perjudicar el proceso, así tenemos:

**Los rodeos y las resistencias**, por regla general las personas al principio no presentan con franqueza y claridad el propósito de su visita al consejero. Esto puede deberse a que se siente incomoda y no saben cómo iniciar la conversación del problema, o dudan en divulgar su problema, porque se siente insegura, tiene miedo a ser censurada, no ser comprendidos o que violen su confianza. Generalmente sondean la actitud del consejero antes de traer a luz las cosas íntimas. Otros no saben exactamente cuál es su problema. Conviene no molestarse cuando el aconsejado muestra resistencia<sup>36</sup>, más debe preguntarse el consejero "¿he formulado demasiadas preguntas?, ¿lo he juzgado o censurado?, ¿trato de imponerle mis ideas?, ¿lo he comprendido bien?, ¿he procurado defenderme?, ¿lo aceptado tal como es?"(Hoff, 1995, pp.65-66).

Además es importante considerar que los aconsejados tienen *vergüenza de revelar* los problemas de su vida a quien quizás lo ha considerado ejemplo de cristiano victorioso. Aunque el pastor o el consejero no tenga un concepto tan alto de perfección para sus miembros, ellos a veces piensan que sí lo tiene.

El miedo a ser *desenmascarados* o que el problema sea revelado a otros por la imprudencia de los pastores o consejeros, impide recibir la ayuda que necesita el aconsejado. La *falta de preparación del pastor o consejero* es la debilidad más grande del CP, en muchos casos el pastor, que a veces oficia de consejero, no tiene la preparación clínica que lo introduzca a los problemas humanos en los niveles más profundos (Hamilton, 1975, pp.35-37).

**Los silencios**, el temor de todo consejero nuevo o inexperto son los silencios o las prolongadas pausas en la conversación, son motivo de tensión y desconcierto tanto para el consejero como para el aconsejado. Las pausas proporcionan al aconsejado la oportunidad de pensar y reflexionar sobre su problema. Por regla general las

<sup>35</sup> **Referir**, se entiende por derivar a un especialista. Se ampliará más adelante en qué casos y qué criterios son necesarios para referir a una persona.

<sup>36</sup> **Resistencia**, concepto introducido por Freud que indica la oposición de la entrada en la conciencia de deseos y necesidades reprimidas o rechazadas.

percepciones a que llegan los aconsejados en estos momentos tienen efectos duraderos, pues ellos son los que han descubierto y se esforzarán para aplicarlos. Los silencios pueden deberse a que la persona tenga vergüenza de seguir contando su historia o a dar los detalles. Quizás tenga miedo de perder el control de la voz, y esté buscando lo que convenga decir o relatar. Si se prolonga demasiado se puede preguntar suavemente ¿por qué se ha callado? o algo acerca del tema.

El silencio es muy importante en la CP porque a menudo en esos intervalos el aconsejado hace importantes asociaciones mentales, es esencial que el consejero respete los silencios y debe "acompañar" al aconsejado que está en silencio resistiendo la tentación de romperlo haciendo observaciones o dando cualquier tipo de información (Hough, 1999, pp. 42-44)

**Reveses, y el deseo prematuro de cortar la ayuda,** el aconsejado a veces se siente tan aliviado de expresar sus sentimientos y de traer a la luz su problema que piensa que todo está solucionado. Pero cuando vuelve el problema, se siente desanimado y desilusionado. Tiene vergüenza de volver junto al consejero si este le ha dicho que su problema ya fue solucionado.

La gran pregunta es qué hacer cuando es obvio que la persona corta la ayuda prematuramente. Es preciso respetar el derecho del aconsejado a tomar decisiones, pero conviene aclararle que la puerta está abierta para que vuelva si no está resuelto el problema. Cuando se presentan los reveses o recaídas, el consejero debe apoyar al asesorado y animarlo a seguir procurando la solución del problema. Pocos son los problemas que se resuelven de la noche a la mañana (Hoff, 1995, pp.66-68).

Clinebell (1995, pp.92-93) sugiere que pueden reducirse las finalizaciones prematuras: a) expresando *interés activo* en trabajar con la persona para resolver su problema, b) explicando *por qué* son necesarias varias sesiones de asesoramiento, c) dando a conocer cualquier expectativa realista de la forma que la CP puede ayudar a disminuir el sufrimiento y aumentar sus satisfacciones, d) *darle a la persona algo definido durante la primera entrevista*, puede ser un resumen de la situación desde la perspectiva del consejero, un folleto para leer o algún "deber para realizar en casa", e) al final de cada sesión evaluar el desempeño de ambos, preguntar ¿qué le pareció nuestra conversación?, f) si las expectativas iniciales del asesorado son poco realistas, es recomendable ir cambiando gentil y gradualmente y no abruptamente, y g) negociar un contrato que incluya un acuerdo por parte del aconsejado para concurrir durante un número mínimo de sesiones tiende a reducir la finalización prematura. El saber que tiene un número limitado de sesiones también alienta al asesorado a trabajar duro sobre sus problemas desde el comienzo.

Estos factores psicológicos como los rodeos, las resistencias, los silencios parte de todo proceso del consejería, deben ser conocidos y ante todo manejado por el consejero con el fin de cumplir con su objetivo, el de ayudar a las personas

## II. Métodos en la Consejería Pastoral

Cada persona es única y cada problema es único. No se puede meter en un molde todos los problemas y resolverlos de la misma manera. Por ello se presentará a continuación unos métodos o técnicas que pueden ser de mucha utilidad para el pastor o el consejero, lo cual permitirá atender la diversidad de situaciones problemáticas que se pueden dar dentro de la CP.

El vocablo castellano *técnica* se deriva de la palabra griega *techne* que significa habilidad. Existen miles de técnicas en consejería. Por ello es necesario hacer algunas salvedades en relación a las técnicas:

Las técnicas están ligadas a la teoría y la filosofía del asesoramiento, es decir lo que un asesor hace o dice refleja directamente o indirectamente su teoría y su filosofía.

Las técnicas pueden interpretarse como una invención personal en el sentido que funciona para un individuo en particular en un momento específico, según sean sus atributos y su formación.

Las variables en la CP que es preciso manejar son infinitas, complejas y en constante cambio.

Los consejeros eficaces adoptan su repertorio de técnicas al problema potencial y al individuo de que se trata (Shertzer y Stone, 1968, pp.403-404).

Teniendo en cuenta esto veamos algunos tipos de CP.

### Tipos de consejería pastoral

Existen diferentes tipos de acercamientos o métodos para la resolución de una situación así tenemos CP :

de *apoyo*, consiste en prestar ayuda y dar aliento en tiempo de necesidad o crisis;

de *confrontación*, busca confrontar a la persona su pecado o determinada situación dificultosa y a controlarlos. No se debe confundir con juzgar a otros.

*educativa*, consiste en proporcionar información que se precisa y enseñarlo cómo hallar información por su cuenta en el futuro (por ejemplo: consejería prematrimonial, matrimonial y familiar, también cuestiones teológicas o bíblicas).

*preventiva*, busca detectar los problemas antes que surjan o prever que un problema se agrave.

*espiritual*, pretende clarificar y hallar soluciones a los problemas teológicos, enseñar a crecer espiritualmente y encontrar significado y propósito en la vida.

de *grupo*, puede ser familiar o por problemas en común. Así tenemos Alcohólicos Anónimos, recién casados, solteros. El consejero actúa como jefe de grupo, participante y observador al mismo tiempo.

*informal*, la lectura del NT nos permite ver que toda la CP de Jesús fue informal. Son los que se realizan en salas o pasillos de los hospitales, visitas a hogares, en eventos sociales o incluso deportivo en donde las condiciones no son siempre las más adecuadas<sup>37</sup> (Collins, 1992, pp.61-72; Collins, s.f., pp.50-68).

Todos los métodos de la CP pueden ubicarse en dos extremos, a saber, directivo y no directivo. El método directivo se centra en el consejero y el no directivo en el aconsejado.

En el método no directivo<sup>38</sup> la persona se vuelve el centro del proceso, mientras que en el directivo<sup>39</sup> el problema es el centro. En el primero la base del cambio está en la comprensión que se adquiere del aconsejado, en el segundo, la base del cambio es la razón. (Hamilton, 1975, pp.53-59; Hoff, 1995, pp.10-12).

La desventaja de la técnica directiva radica en la tentación que puede tener el consejero de satisfacer su propio "yo", es decir, la de presentarse como autoridad que sabe todas las respuestas. Y la técnica puramente no directiva tiene como desventaja en que el pastor o consejero se mantiene demasiado pasivo y no proporciona al asesorado las reflexiones, informaciones, sugerencias o alternativas necesarias para la resolución del problema o conflicto. También esta técnica puede ocupar mucho tiempo en el proceso de conducir al asesorado a fin de conocer su problema, ya que el asesorado es el que marca el ritmo del proceso. Lo ideal es usar la combinación de ambos métodos, en cierto momento hacerlo directivo y en otro momento no directivo, por ejemplo en los momentos de descarga emocional (Hoff, 1995, pp.10-11).

Es de suma importancia recordar que al hablar sobre técnicas en la CP, en el trabajo de todo pastor o consejero a la hora de realizar la CP subyace una teoría psicológica de la personalidad dominante, aunque el consejero esté o no consciente de ello.

La teoría de la personalidad es un sistema de hipótesis que representa el marco de explicación o descripción del comportamiento y de la experiencia del hombre. Este marco está en función de una disfunción de personalidad que guiará la práctica del pastor o consejero en el trabajo de la CP. En la actualidad dominan cuatro teorías psicológicas de la personalidad, así tenemos según Szentmártoni (1994, pp.77-82):

**Teorías psicodinámicas:** la más conocida es el psicoanálisis, creado por Sigmund Freud. La atención se centra en los mecanismos intrapsíquicos en donde los conflictos inconscientes constituyen las causas de los problemas de la persona. Se considera a la persona atravesando diversas etapas, en los que las experiencias anteriores o primitivas tienen influencia crucial.

Su objetivo es descubrir la motivación inconsciente. Como técnica principal adopta la interpretación y las asociaciones libres de pensamientos, ideas, imágenes. La recuperación o "cura" se logra en la aceptación de la realidad.

**Teorías del comportamiento:** ponen el acento en el comportamiento observable que está muy fuertemente influenciado por la experiencia y el ambiente. La recuperación se logra por medio de un nuevo aprendizaje, por ello el modelo de ayuda se centra en el adiestramiento.

Algunas técnicas son desensibilización, terapia de aversión, condicionamiento operante, etc. Como desarrollos nuevos de estas terapias nacieron las terapias cognitivas.

**Teorías humanistas:**<sup>40</sup> su objetivo principal es el de facilitar la comprensión de una personalidad sana y creativa. La motivación básica es la tendencia a la autorrealización y a la autoactualización (E. Fromm; A. Maslow).

El proceso de la terapia es llamado "centralizarse en el cliente", de forma que no se toma en consideración ningún diagnóstico, interpretación o técnica persuasiva.

La metodología de Rogers encuentra un lugar privilegiado en la CP. Debido a que se dan numerosos elementos comunes entre la psicología humanista y la teología: a) énfasis hacia la tendencia hacia los logros interiores; b) concepto de aceptación como necesidad fundamental; c) énfasis sobre la dignidad de persona; d) la confianza en la voluntad libre; e) la posibilidad de "arrepentimiento" o de reconducir la vida hacia los propios fines elevados.

Algunas limitaciones de la psicología humanista son la supuesta capacidad del hombre para cambios hasta el punto de olvidar sus límites y la falta de una moral.

Al reconocer el valor inmanente de la persona, ésta puede construirse su propia "salvación". Si se detiene en el yo como fin último y no logra trascenderlo hacia valores objetivos y hacia Dios, que puede incluso pedir el sacrificio del yo, puede constituirse en un obstáculo desde una cosmovisión antropológica bíblica.

**Teorías existenciales:**<sup>41</sup> el "análisis existencial" es una expresión introducida por V. Frankl, esta teoría intenta comprender la existencia humana desde sus valores y significados potenciales. Esto incluye los aspectos positivos y negativos de la vida, como el dolor y la muerte. El objetivo es que la persona encuentre el sentido de la propia vida.

Los aportes de estas teorías psicológicas nos presentan un modelo de enfoque de trabajo y la adopción de cualquier teoría ayuda a organizar las propias ideas e indica el punto focal de la atención, a la vez ofrece un cuadro de referencia y sugiere lo que conviene hacer para prestar la ayuda dentro de la CP. Ninguna de las teorías es mejor ni

<sup>37</sup> Para ampliar los conceptos y contenidos de cada tipo de CP remítase al Collins, s.f., pp.50-68

<sup>38</sup> Llamado también "Teoría centralizado en el cliente" creado por Carl Rogers. Ampliar desde una perspectiva bíblica en Hamilton, 1975, pp.54-59; Giles, 1978, pp.83-95; León, 2000, pp.183-196.

<sup>39</sup> Para ampliar véase León, 2000, pp.197-202 con aplicaciones útiles para la CP.

<sup>40</sup> Excelente material sobre la corriente humanista es el libro de Quitmann, H. (1989).

<sup>41</sup> Frankl, V. (1994). Es buen libro sobre relación entre psicoterapia y religión.

peor. Son cuatro vías alternativas<sup>42</sup>, cada teoría tiene sus puntos fuertes y sus puntos débiles. Lo importante es ser consciente de la propia predilección por una de las teorías.

### **El consejero ante las corrientes psicológicas**

A continuación presentaremos un esbozo de algunos de los aportes más importantes de las cuatro corrientes<sup>43</sup> principales en psicología que pueden ser muy útil en la CP.

#### **1- Ante el psicoanálisis<sup>44</sup>**

Según Prada (1988, pp.56-58) tenemos las motivaciones inconscientes y los mecanismos de defensa.

*Motivaciones inconscientes*, al insistir Freud<sup>45</sup> sobre el inconsciente abrió una nueva visión sobre el campo de la motivación humana. La motivación es la fuerza interna que inicia, sostiene y dirige una conducta. Las personas obramos "motivadas" por alguien o algo y así lo expresamos de una manera consciente.

Muchas veces aquello que expresamos no coincide realmente con la realidad interna. Esto lleva a la comparación de la motivación con el iceberg, bloques de hielo gigantes, que muestran una cuarta parte de su volumen. En muchos casos sólo conocemos una parte conscientemente, las otras son motivaciones inconscientes.

Se dice por ejemplo que obramos por amor al prójimo (motivación consciente) y lo que en realidad perseguimos es la alabanza de los demás (motivación inconsciente); o se entra a la vida religiosa diciendo que es el llamado de Jesús (motivación consciente) y en realidad se huye de un mundo difícil y hostil (motivación inconsciente). Es necesario que el consejero esté muy atento a este tipo de motivaciones para que pueda con toda delicadeza llevarlo a desenmascarar los verdaderos motivos que mueven el obrar del aconsejado.

*Mecanismos de defensa*,<sup>46</sup> son técnicas que usamos para proteger nuestra propia estima, pero deformando la realidad. En la mayoría de los casos son inconscientes, compulsivos, inadecuados a la situación, automáticos y distorsionantes de la realidad. Se debe tener muy presente que no es por falta de sinceridad, lo que ocurre es que la persona no logra o no alcanza el nivel que cree que debe tener o para evitar un concepto pobre de sí misma. También para defender la imagen que cree que debe existir de sí misma se vale inconscientemente de estos mecanismos.

Así por ejemplo, *proyectivos* vemos en los demás nuestra propia malicia al querer ver en todo una ocasión de pecado, o *compensamos* nuestra escasa capacidad intelectual con una entrega total al ejercicio físico y a los deportes. Otros mecanismos son represión, racionalización, regresión, sustitución, sublimación, identificación, formación de reacción, etc.

Los mecanismos de defensa no son patológicos, pero pueden serlos en una utilización continua e inadecuada. La tarea del pastor o consejero consiste en estar atento en identificar el mecanismo de defensa más usado por el aconsejado para volverlo crítico sobre el mecanismo de defensa y buscar otros medios más adecuados de expresión.

#### **2- Ante la terapia centrada en el cliente**

Prada (1988, pp.58-60) la hipótesis básica de Carl Rogers<sup>47</sup> es "la persona humana tiene capacidad innata de autorrealización, sólo hay que ofrecerle la relación positiva para que esta potencialidad se desarrolle". Rogers ofrece varias condiciones necesarias para que se realice un auténtico encuentro terapéutico. Algunas de esas condiciones son:

*Congruencia*, es la coherencia entre lo que se es y lo que se dice, entre lo que se siente y se hace, entre el nivel interior y el exterior del terapeuta. El consejero debe presentarse sin máscara, sin dobleces, como una persona honesta. Esta condición es esencial para el pastor o consejero que quiera practicar la CP, y muy difícilmente el aconsejado perdonará su ausencia.

*Empatía*, es la capacidad de ver al mundo no sólo desde la percepción del consejero, sino a través de los ojos del aconsejado.

*Interés positivo*, el consejero debe apreciar a su aconsejado como persona humana que es poseedora de potencialidades ilimitadas. Rogers compara esta condición con el término teológico de "ágape" (amor), lejos de toda actitud paternalista o posesiva que lleva a muchos males. El pastor o consejero debe estar muy atento a desarrollar este interés positivo auténtico, evitando todo paternalismo pastoral o todo amor posesivo y directivo.

*Aceptación incondicional*, significa que sea lo que diga, hable, opine o haga el aconsejado, el consejero siempre lo aceptará sin condiciones ni reservas. No se trata de encubrir, "alcahuetería", ni de aceptación de comportamiento desadaptados o erróneos. Sino, se trata de la aceptación de la persona y de su capacidad de cambios hacia algo mejor.

Consciente de que esta condición es difícil de practicar por el pastor consejero, acostumbrado muchas veces a dar juicios de valor, a determinar lo bueno y lo malo, a recordar las leyes y los deberes. Pero resulta de importancia que la persona que viene a solicitar la ayuda se sienta entendida y ante todo comprendida.

<sup>42</sup> Die, 2000, pp.20-26 ofrece algunas pautas con el fin de optar por algunas de las corrientes.

<sup>43</sup> Un excelente material sobre las corrientes psicológicas es el libro de Prada, R. (1998), con explicación amena y un lenguaje sencillo.

<sup>44</sup> Material de consulta sobre la experiencia religiosa y el psicoanálisis son los libros de Domínguez, C. (1992); Plaza, S. (1993); Fromm, E. (s.f).

<sup>45</sup> Tinao, 1974, pp.23-26 presenta el psicoanálisis y sus aportes para la CP.

<sup>46</sup> Para ampliar remítase a Hoff, 1988, pp.27-35 con un lenguaje claro y sencillo. León nos presenta los mecanismo de defensa y la obra del E. Santo véase León, 2000, pp.47-86. Con ejemplos muy prácticos tenemos a Hough, 1999, pp.107-127.

<sup>47</sup> Tinao, 1972, pp.8-14 presenta algunos aportes de Rogers para la consejería.

Sin descuidar el pastor su deber de enseñar la doctrina y la moral cristiana, debe darse cuenta de la especial relación que tiene con su aconsejado en la situación de consejería y distinguir bien entre la persona y lo que hace la persona; entre el pecado y el pecador, entre la equivocación y el que la comete. Tal vez el abstenerse por un tiempo de dar juicios de valor y consejos morales da la oportunidad al aconsejado que los encuentre por sí mismo.

*Percepción del aconsejado*, es necesario que el aconsejado perciba personalmente las condiciones anteriores en su consejero. Esta percepción al menos debe ser en grado mínimo, de lo contrario la probabilidad de que la relación aconsejado-consejero sea positiva, será casi nula.

Una dificultad con la que puede encontrarse el pastor o consejero que sigue la terapia rogeriana será el excesivo optimismo que Rogers deposita en la condición humana. El consejero desde su paradigma admite el sentido positivo de la naturaleza humana, pero admite también la inclinación original hacia el mal que sólo la gracia de Dios puede corregir radicalmente. En síntesis la teoría rogeriana ofrece un marco de referencia muy adaptado a la labor de CP, salvo las excepciones ya mencionadas.

### **3- Ante el conductismo**

Prada (1988, pp.60-61) afirma que la corriente conductista puede convertir al hombre en un organismo meramente reactivo a los estímulos, o reducir la complejidad del obrar humano a explicaciones meramente simplistas de estímulo-respuesta (E-R). Pero ha sido superado por los neoconductista que admiten ya variables internas, cognitivas imposibles de medición con exactitud física. También éstos últimos admiten que la conducta humana responde también a metas, ideales, intenciones que tienen fuerza de orientar y dar energía a la respuesta humana.

El pastor o consejero en la mayoría de los casos formado de manera humanista encontrará en la teoría conductista un caudal enorme de técnicas y terapias que harán de su intervención menos "filosofía o espiritualismo" y más "realidad y operativa".

La palabra pastor tiene un valor muy claro de reforzamiento. Con sus palabras y actitudes puede aumentar la probabilidad de que una respuesta se presente de nuevo. Así su aprobación social (esto es bueno, o malo) ejerce enorme influencia en las conductas de las personas. Este valor de reforzamiento debe ser muy bien utilizado para aumentar la probabilidad de presentación de una respuesta adaptada. Igualmente su no-reforzamiento puede ser ocasión de extinción de conductas desadaptadas. Por ello la intervención del pastor es una ocasión terapéutica de gran alcance.

A la vez el conductismo invita al consejero que en su práctica sea más concreto y efectivo, formulando definiciones operativas evitando así generalizaciones difusas. Lo anima a analizar la conducta en busca de estímulos discriminativos y reforzantes que la condicionan, y a formular programas de intervención debidamente organizados y estructurados.

### **4- Ante las corrientes humanistas**

Algunas concepciones humanistas del hombre que pueden ser utilizados por el consejero en la CP son:

*El hombre vive subjetivamente*, el hombre percibe el mundo externo de acuerdo con su realidad personal y subjetiva de necesidades, valores, aspiraciones y sentimientos. Es decir, el enfoque es "de dentro- hacia fuera". *La persona está constituido por un núcleo central estructurado*, a este núcleo se le puede llamar persona, Yo, sí mismo y es como el sintetizador de todos los procesos psicológicos que suceden en el ser humano. Este concepto de núcleo puede ser explotado por el consejero que por teología sabe que Dios habita en la raíz de todo ser, o en las palabras de San Agustín: "Dios es más íntimo que nuestro propio íntimo".

*El hombre está impulsado por una tendencia hacia la autorrealización*, que ofrece una plataforma de optimismo realista a la CP del consejero o pastor: todo ser humano por más pecador o equivocado que esté, puede cambiar si se le ofrece el ambiente adecuado o apto para ello.

*El hombre busca un sistema de valores y creencias*, cada individuo tiene algo especial por lo que vive o trabaja, un propósito principal que puede variar mucho de un individuo a otro. Esto se conoce como filosofía unificadora de vida o sistema de valores y creencias, y es lo que da significado profundo a la existencia humana. El consejero será un maestro en el arte de ayudar y acompañar la búsqueda y jerarquización de la escala de valores de los aconsejados.

*Cada persona es un sistema de unicidad configurada*, no podemos negar la individualidad, singularidad y unicidad de cada persona. Cada persona es una creación única e irrepetible nos dice la biología y nos confirma la experiencia diaria de nuestro trato con los demás. El pastor al considerar al aconsejado como un ser único e irrepetible lo humaniza y personifica; y le ofrece la oportunidad de crear su propia historia (Ibíd., pp.60-62).

Cada uno de estos aportes psicológicos de las corrientes que ofrecen a la CP puede redundar en muchos beneficios si el consejero lo lleva en cuenta en la consejería. Veamos seguidamente algunas técnicas psicoterapéuticas.

### **Algunas técnicas psicoterapéuticas para la CP**

Algunas de las técnicas que pueden beneficiar la tarea del pastor o consejero para ofrecer ayuda, dirección o consuelo son:

*Prestar atención*, el consejero debe tratar de poner toda su atención al aconsejado, esto lo hará por medio del contacto visual, mostrando interés y comprensión, con una postura relajada y con gestos naturales no excesivos.

*Escuchar*, es un proceso activo que requiere de habilidades específicas y de práctica como se ha mencionado anteriormente.

*Responder*, no se debe pensar que el consejero escucha y nada más, debe estar atento y listo para guiar, reflexionar, preguntar, confrontar, informar y apoyar.

*Enseñar*, cada una de estas técnicas<sup>48</sup> son formas especializadas de la educación psicológica. El consejero es un educador enseñando por medio de la instrucción, del ejemplo, guiando mientras el aconsejado aprende a enfrentar los problemas de la vida (Collins, 1984, pp.21-24; McDowell y Hostetler, 2000, pp.21-22).

**Hacer preguntas**, saber hacer preguntas es una técnica que requiere práctica, que bien utilizadas pueden traer grandes beneficios a la CP. Los tipos de preguntas, la forma en que se hace, el momento, el tono de voz que se utiliza y el contexto en el cual se hace la pregunta determinarán el modo en que el aconsejado ha de responder a la pregunta.

A continuación citamos algunos de los tipos de preguntas:

*Cerradas*, este tipo de pregunta suelen requerir un "sí" o "no" por respuesta o una muy concreta, así tenemos: "te gusta tu trabajo, ¿quieres irte?, ¿cuánto tiempo viviste allí?".

*Abiertas*, permite al asesorado ampliar y ver con claridad importantes cuestiones que le preocupan y tal vez necesite algo de reflexión; tales como "podrías decirme algo más al respecto, ¿en qué se diferencia esto de la rutina de antes?, ¿de qué modo ha cambiado la situación desde entonces?".

*¿Por qué?*, las preguntas que comienzan con *por qué* son problemáticas en la CP, con frecuencia son difíciles o imposibles de contestar. Suenan a acusación y acaban poniendo a la defensa a los aconsejados. Además puede provocar malestar al asesorado por no saber qué responder y a su vez podría volverse al orientador para pedirle su conocimiento "experto" sobre el tema. Ejemplo: "Por qué estás deprimida".

*Capciosas*, pretende obtener una contestación determinada, así tenemos "¿no es una buena idea?; ¿se siente tu esposa mal por tu conducta?, el pastor sabrá lo que hace, ¿verdad?".

*Múltiples*, es hacer más de una pregunta al mismo tiempo, sólo sirven para confusión. El consejero pudiera preguntar: ¿cuándo decidiste? ¿dónde fuiste? ¿estaba lejos?

Además están las retóricas, rompe hielo, que promueven el pensamiento crítico, hipotéticas, facilitadoras, etc. (Hough, 1999, pp.83-89).

Todos estos elementos mencionados como la forma de comunicación, las preguntas y los lineamientos generales sin son tenidos en cuenta han de facilitar en gran manera la tarea del pastor en el proceso de la CP.

Existen otras técnicas como el reflejo de sentimientos, la reformulación de contenidos, así como el resumir que explicamos a continuación.

**Reflejo de sentimientos**, Rogers ha definido esta técnica como un "intento de comprender las cosas desde el punto de vista del cliente y de comunicar lo que se ha comprendido". Es el intento del consejero por mostrar que comprende correctamente lo que dice o siente el asesorado. Se busca mostrar como un espejo las actitudes del aconsejado de manera tal que sea posible esclarecerlas y comprenderlas.

Puede utilizarse también un reflejo que cumpla una función de resumen, es decir el consejero trata de reunir en un solo enunciado varios sentimientos expresado por el aconsejado.

Brammer y Shostrom han dado las siguientes razones por las cuales son efectivas las técnicas de reflejo para alcanzar las metas en la CP: a) el reflejo ayuda al individuo a sentirse *profundamente comprendido*; b) hace que el lugar de la *evaluación* se traslade al asesorado, c) el reflejo adecuado permite al asesorado entender que tiene la posibilidad de elegir; d) *esclarece el pensamiento* del asesorado de modo que es posible ver con mayor objetividad su situación y e) ayuda a *examinar sus motivos profundos*. En síntesis las técnicas de reflejo incluyen el destacar y reconocer los sentimientos expresados, repetirlos y reformularlos; y por último resumir el contenido de lo que se ha dicho (Shertzer y Stone, 1968, pp.410-413; Hough, 1999, pp.61-65).

*Reformulación de contenidos*, las incitaciones del consejero tendientes a reformular el contenido de las comunicaciones del asesorado tiene por objeto lograr un entendimiento ya sea repitiendo simplemente la comunicación, o reformulándola con ligeras modificaciones, debe apartarse lo menos posible de la formulación del cliente.

La reformulación es un aspecto del reflejo. Existen ligeras diferencias entre reformulación que es el proceso de expresar en otras palabras el *contenido* de lo dicho por el asesorado. Sin embargo, el reflejo de sentimientos repite la esencia de lo que ha dicho el asesorado centrándose en los sentimientos que hay detrás de las palabras (Szentmártoni, 1992, p.90; Hough, 1999, pp.65-67; Shertzer y Stone, 1968, p.410).

*Resumir*, en la CP es especialmente útil como una "respuesta puente", es decir para conectar las sesiones de consejería entre sí. En este sentido es sumamente útil cuando se hace al final de una sesión y al inicio de la siguiente. El objetivo del consejero al resumir es reformular, reflejar o reactivar una serie de afirmaciones que el aconsejado ha hecho en el transcurso de una sesión o a diversos momentos de la sesión. Los asesorados raramente hablan de manera estructurada, con frecuencia las afirmaciones son incongruentes, inconexas y carentes de una visión general o de conjunto.

<sup>48</sup> Para ampliar estos conceptos véase Dale, 2000, pp.94-117.

El resumir exige disciplina y escucha activa por parte del consejero. El resumen da la oportunidad a los asesorados a repasar lo que han dicho, y por medio de este proceso poder identificar aquellas áreas que más le preocupen en un momento dado. Además permite al aconsejado agregar detalles que el consejero pasó por alto o subestimó. Son necesarias tres cosas para resumir a) comprender lo que se ha dicho; b) seleccionar adecuadamente los temas y elementos claves y c) expresar verbalmente esos temas y elementos claves de manera clara, directa y empática. Es muy útil para la secuencia de una historia o relato, para recordar el orden en que se suceden los hechos. Cuando se utiliza para concluir una sesión, tanto el asesor como el asesorado han de estar de acuerdo con que es correcto el resumen (Hough, 1999, pp.67-69). Estas técnicas psicoterapéuticas aportan elementos de trabajo al consejero con el fin de facilitar el proceso terapéutico de la CP. Todos estas técnicas cumplen una función esencial en la entrevista que tratamos a continuación.

## **Entrevista**

La realidad de la consejería de muchos pastores y líderes son una simple charla de amigos sin muchos resultados en aquellos que vienen a precisar de su ayuda. En muchos casos sin marco de orientación y sin encuadre en su aconsejamiento, además de escuchar y orar (importantes y necesarios) no sabían que más hacer o decir. Esto nos mueve a proponer un modelo de entrevista que ha de ayudar al pastor en el proceso de CP a aumentar su efectividad general en la orientación de personas necesitadas.

### **Antes de la entrevista**

Es menester preparar la sala y disponer lo necesario para que el tiempo reservado para la consejería esté libre de interrupciones. A continuación el consejero debe repasar todos datos con que se cuenta del entrevistado, sería vergonzoso confundir el problemas de la persona con el de otra. El aconsejado puede interpretar que sus problemas no son prioridad en la mente del consejero.

### **Durante la entrevista**

Es bueno que al comienzo de la entrevista exista un momento social, es decir un momento de presentaciones, algún comentario que ayude a "romper el hielo" y a sentirse más cómodos. Se puede hacer comentario sobre el viaje, el tiempo, etc.

*Contrato*, puede ser escrito o verbal. En el contrato se ha de especificar el número de las sesiones, la duración, la función del consejero, lo que se espera del asesorado. Además el sistema de registro que se ha de utilizar y el carácter confidencial de las entrevistas.

*Motivo de consulta*, se pregunta al aconsejado qué es lo que lo trajo, porqué vino, ha de describirse con detalle y en forma textual su preocupación mayor o más acuciante.

Puede darse el caso que el aconsejado no tenga en claro el motivo. Que su motivo de consulta sea vago, que presente muchos motivos, de ahí surge la necesidad de que el asesorado elija el motivo de consulta más importante y no el consejero.

A veces los aconsejados traen pseudomotivos de consulta para "probar" al consejero, quieren saber hasta donde el consejero tiene la capacidad para ayudarlo o si va a ponerse en lugar de juez. El consejero no debe mostrar cara de asombro, horror o temor frente a las confesiones. De esta manera trasmite seguridad y contención, siendo esto un elemento terapéutico que permite al asesorado poder contar *todo lo que le sucede*.

Cuando la entrevista es a una pareja se debe preguntar a ambos acerca del motivo de consulta, puede ser que coincidan o no. Si existe discrepancia se debe preguntarles por cuál motivo o preocupación quieren empezar a trabajar (Stamateas, 1997, pp.11-18; Collins, s.f., pp.20-21).

*Historia y circunstancias del motivo de consulta*, cuando se tenga en claro el motivo de consulta, el siguiente paso es indagar:

*Desde cuándo sucede*, esto nos puede indicar la cronicidad del problema, un problema atacado inmediatamente es de mejor pronóstico.

*Cómo comenzó*, se le pide que describa como comenzó, en qué momento de su vida, dónde estaba, qué hacía, dónde estaban sus familiares, etc.

*Porqué creen que les pasa lo que les pasa*, nos permite saber qué interpretación le ha dado al problema que tiene.

Los aconsejados pueden tener hipótesis o teorías equivocadas sobre su problema, como "Dios me está castigando o tomando venganza".

*Porqué consultan ahora*, nos da el elemento desencadenante, el último aspecto que les motivó a pedir ayuda.

*Soluciones intentadas* que no resolvieron el problema en muchos casos son "el verdadero problema" ya que permite que el problema se perpetúe además de no servir para nada. Es importante concentrarnos en las partes sanas de las personas, es decir en las soluciones y en su capacidad, y no sólo en los problemas.

*Expectativas sobre el consejero*, se le pregunta qué espera de nosotros, en qué piensan que podemos ayudarlos, qué podríamos hacer para resolver los problemas (Stamateas, 1997, pp.18-24).

Durante todo el proceso de la entrevista es preciso escuchar con gran atención, observar con gran cuidado el lenguaje verbal, como el no verbal. No se debe temer al silencio, el consejero debe preguntar con sabiduría.

Aprender a responder es cualidad esencial de la CP pastoral. Porter ha sugerido cinco maneras de responder convenientemente, empleados por consejeros: evaluativo, interpretativo, sustentador, exploratoria o escrutadora y compresivo.

La respuesta exploratoria o escrutadora se usa cuando se precisan más datos o para estimular la conversación. Con la comprensiva el consejero desea comunicar su comprensión y empatía. La respuesta sustentadora procura dar apoyo al aconsejado. Las interpretativas busca enseñar al asesorado o mostrarle lo que está ocurriendo y las respuestas evaluativas son las que el consejero opina sobre lo expresado. Se podrían también incluir las repuestas de acción que trata de estimular al asesorado a que haga algo en particular (Collins, s.f, p.28; Clinebell, 1992, pp.101-102). A continuación exponemos los ejemplos de cada uno de los tipos de respuestas

### CUADRO 9 TIPOS DE RESPUESTAS EN CONSEJERÍA.

Entendiendo	Esto debe ser muy duro para Ud. En otras palabras, Ud. se siente.... Entonces Ud. Dijo Estas son experiencias muy difíciles
Preguntando (sondeando)	Cuénteme más acerca de eso. ¿Cómo reaccionó su esposa? ¿Qué sucedió después? No estoy seguro si entendí.
Apoyando	Muchas personas se sienten así. Esto es algo de lo que Dios se ocupa. Las cosas deberían mejorar cuando... Estoy seguro que entenderán cuando...
Interpretación	Lo que parece estar sucediendo es... Eso lo hace sentirse culpable. Ud. depende mucho de... Parece que Ud. está diciendo que...
Evaluando	Eso fue inteligente. Es una buena idea. La Biblia dice que es pecado. Esto no parece funcionar bien. Creo que Ud. debería hacer algo más.
Sugiriendo	Por qué no... Antes de volver la semana próxima... Ud. Debería...

**FUENTE:** Collins, 1992, p.43.

### **Después de la entrevista**

Cuando ha salido el asesorado el consejero deberá tomar algunas notas y evaluar la entrevista de modo resumido. Esto facilitará el trabajo para las siguientes sesiones. También puede formularse ciertas hipótesis sobre el problema o las posibles soluciones según los datos proporcionados por el asesorado (Stamateas, 1997, p.25). Todos los aportes de la psicología necesariamente deben conjugarse de una manera creativa y de acuerdo a las necesidades personales del asesorado con el fin de llevar el mayor provecho. Estos pasos en la conducción de la entrevista es un aporte esencial de la psicología que aplicado por el consejero puede guiar al aconsejado a la solución de su problema, y no limitarse sólo a una charla informal y sin estructura. Con el fin de dar una orientación general y a modo de síntesis presentamos algunos aspectos prácticos para la CP.

### **Algunos aspectos prácticos para la Consejería Pastoral**

Citamos seguidamente algunos aspectos a considerar en el proceso de la CP:

El aconsejado debe recibir un cálido y cordial recibimiento por parte del consejero. Esto comprende darse la mano, mirar adecuadamente a los ojos y llamarle por su nombre, indicándole la silla en la que puede sentarse.

Debe ser llevado en un ambiente privado y confortable la CP.

El aconsejado debe saber la hora de las sesiones, su duración y la frecuencia que deben asistir a ella.

El asesorado debe saber en qué forma le van a poder ayudar y cuánto ha de poner de su parte para ayudarse a sí mismo.

La confidencialidad y los límites de la misma han de ser discutidos con el asesor

Los aconsejados deben estar informados del tipo de registro (grabaciones, apuntes) que se harán en las sesiones y las causas que lo motivan.

El aconsejado debe saber de antemano del tiempo de las sesiones. Una buena idea es que haya un reloj en la consulta, visible para ambos.

Es preferible que no haya teléfono, pero si lo hay es necesario hacer los arreglos para que no suene hasta que haya acabado la sesión.

Los muebles deben estar dispuestos de manera confortable y acogedora, evitando la existencia de barreras físicas como mesas o pupitres entre ambos. Pero es muy útil tener cerca una mesita con una caja de pañuelos de papel por si alguno de los asesorados se emociona y rompe a llorar.

Además de las condiciones externas mencionadas es preciso que el consejero sea muy consciente de sus creencias, sus valores, de la aceptación y de la comprensión o no hacia el asesorado.

Debe establecer el rapport, la empatía.

Las sesiones no deben extenderse demasiado, entre 45 minutos y 1 hora es lo ideal (Hough, 1999, pp.53-54; Nuñez, 1998, p.102; Shertzer y Stone, 1968, pp.379-398).

Algunos aspectos a considerar que el pastor **no** debe hacer en la CP citamos a continuación: a) *permitir interferencias*, es decir que el aconsejado hable por otro o en nombre de otro, también que trate de "adivinar el pensamiento del otro", en especial en la consejería matrimonial o de parejas; b) *ver víctimas y victimarios*, muchos vienen a consejería para mostrarnos que ellos no tienen la culpa de los que les pasa. Las parejas vienen esperando que el consejero diga "quién tiene la razón y quién está equivocado", es decir que haga el papel de juez; c) *dar consejos o predicar*, el ser muy directivos hace que el aconsejado se infantilice y dependa mucho del consejero. El consejero debe guiar al asesorado a pensar juntos en las posibles alternativas (Stamateas, 1994, pp.26-28). Además, no debe apurar al aconsejado, ni debe mostrarse escandalizado con ningún tipo de problemas que se le presenten (Hamilton, 1975, p.83).

## USO DE LA BIBLIA

La utilización de recursos espirituales se considera como parte de la intervención de la CP dando lugar a las disciplinas como la lectura de las Escrituras, la oración, meditación, comunicación eclesial, la participación de los sacramentos y el ejercicio de los proporcionados por la comunidad. El uso de estos recursos no proporciona una respuesta mágica de los anhelos del aconsejado (Polischuk, 1994, pp.345,346).

Dentro de estos recursos la Biblia ocupa un lugar privilegiado en la CP, ya que lo moldea e informa. Lo moldea ya que es la fuente de nuestra creencia, valores éticos y religiosos que guían nuestra vida. Le informa al ofrecer parámetros que nos guían en el proceso de interpretación pastoral. La CP es una de las expresiones de la interpretación pastoral, ya que se traduce en una hermenéutica en el cual el consejero ayuda al aconsejado a interpretar su propia historia y a desarrollar estrategias para cambiar el rumbo de su vida (Schipani y Jiménez, 1997, p.37).

Podemos identificar ciertos principios bíblicos que han de regir el uso de la Biblia en la CP:

*pertenencia*: las necesidades y situaciones particulares del aconsejado han de guiar el uso de la Biblia. Clinebell, dice que debemos preguntarnos antes del uso si es significativo ya que esto demuestra respeto por los sentimientos y creencias de la persona (Clinebell, 1995, p.131).

*sensibilidad*: el uso de la Biblia debe reflejar sensibilidad ante las limitaciones físicas, emocionales y espirituales de la persona aconsejada.

*transformación*: es preciso que la CP sea consciente del poder transformador de las escrituras. El consejero debe emplear metodologías que le permitan identificar y evaluar el efecto del texto bíblico en el proceso de la CP ((Schipani y Jiménez, 1997, pp.37-38).

Polischuk (1994, pp.347-349) afirma que el uso de las escrituras en la CP puede tomar varias formas:

*Directa*; en donde el consejero en forma natural hilvana las expresiones escriturales como parte de su intervención. Si ha de usarse cita directa de las Escrituras es preciso que el consejero esté seguro que su exégesis es seria, veraz y según los buenos principios de la erudición. Fácilmente el que asesora puede dar a entender sus propias filosofías apoyadas por lo que a él le parece que "Dios dice"; el consejero debe atenerse al sentido gramatical, histórica y contextual de las Escrituras.

*Indirecta*: se da cuando se usa de manera metafórica, alegórica o simbólica con el fin de dar ilustraciones análogas, para proporcionar un marco de referencia para la intervención.

*Principios escriturales*: de manera sintética y basado el consejero en la inducción puede dar a entender principios de la Biblia que denotan temáticas amplias como la gracia, el perdón, la acción sanadora del Espíritu Santo, etc. En lugar de citar una decenas de versos y de explicar durante la sesión, se apela a la presentación de los principios basados en la intuición inductiva.

Otros métodos que pueden orientar al consejero en el uso de la Biblia en la CP está:

**Modelos bíblicos de CP**: identifica cómo los distintos tipos de literatura bíblica guían el proceso de consejería. Así, provisto por los *Salmos* para establecer empatía con la persona aconsejada. El uso *proverbial*, se usa en la Biblia de manera directiva para confrontar, buscando un cambio en la conducta. El uso *parabólico*, que explora el poder transformador del Evangelio, en especial de las palabras de Jesús.

**El uso temático de las Escrituras**<sup>49</sup>: ya sea para organizar los pensamientos sobre el problema planteado o como guías en el proceso de diagnóstico.

**El modelo bíblico narrativo**: en este modelo el aconsejado se identifica con algunos de los personajes de las muchas historias bíblicas (Schipani y Jiménez, 1997, pp.38-40).

Es importante recordar que la Biblia puede emplearse equivocadamente en la CP, pueden los pastores citarlos de manera legalista para afianzar su decaída autoridad, manipular para que los asesorados se ajusten a una moral rígida, y justificar actitudes que restringe la vida en los temas como sexualidad y divorcio (Clinebell, 1995, p.136). Los recursos espirituales sumado a los aportes de la psicología puede beneficiar en gran manera el proceso de la CP.

## III. Requisitos del buen consejero

<sup>49</sup> Algunos temas con los pasajes bíblicos a ser utilizados pueden encontrarse en *Anexo B*

Muchas veces la CP se vuelve ineficaz porque el consejero no tiene en claro su papel o responsabilidad. Algunas áreas potenciales de confusión de sus funciones son: a) visita en lugar de consejería, la visita es un intercambio mutuo y amigable de información, pero la consejería es una conversación centralizada en un problema con el fin de ayudar al aconsejado; b) desprecio en lugar de simpatía, algunos consejeros clasifican, rotulan rápidamente a las personas como "cristiano carnal", "divorciado", "sanguíneo" y según esa clasificación confrontan con un consejo rígido; c) condenas en lugar de ser imparcial; d) sobrecarga la sesión, querer hacer demasiadas cosas en una sesión; e) involucrarse emocionalmente en vez de permanecer objetivo (Collins, 1984, pp.30-31). Teniendo en cuenta estas áreas potenciales de confusión en la labor de la CP veamos algunas de las características que debe reunir el consejero.

### **Características**

Algunas características que debe reunir el pastor o consejero son:

Debe ser tratable, social y accesible,

Capacidad de ser sensibles a las necesidades de las personas,

Entender las motivaciones de la naturaleza humana y de la conducta,

Conocer sus propias potencialidades y limitaciones,

Dominar sus propios deseos, sus sentimientos y sus frustraciones,

Saber las técnicas de consejería,

Disponer de tiempo para dedicar al ministerio de CP,

Saber guardar secretos,

Ser empáticos, no posesivos, y

Ser espiritual<sup>50</sup>, etc. (Hoff, 1980, pp.20-21).

Los aportes de la psicología sumados a los recursos espirituales del consejero y estas características harán posible que la CP sea más efectiva en ofrecer la ayuda necesaria para las personas que sufren y en la ayuda hacia un desarrollo integral. Seguidamente presentamos algunos peligros para los consejeros.

### **Peligros para los consejeros**

Existen algunos peligros en la CP, que cuando son tenidos en cuenta se corre menos riesgo de caer en estas dificultades que podrían dificultar la eficacia de la consejería.

Así tenemos el a) exceso de confianza en la información dada por una de las partes, principalmente en la consejería matrimonial, tensión entre padres y adolescentes, en este sentido una tarea impostergable es escuchar a ambas partes; b) adelantarse a sacar conclusiones; c) poner demasiado énfasis en la confrontación, es importante confrontar en algunas ocasiones, pero también enseñar, orar, alentar, preocuparse unos por los otros, etc.; d) involucrarse demasiado, por causa de la compasión y sensibilidad; e) intimidad con el sexo opuesto; f) fallas en la confidencialidad; g) un ministerio fuera de balance, llegando a descuidar otras responsabilidades; h) reducir los problemas y las soluciones a ciertas "recetas" (Collins, 1982, p.208).

### **Ética en la tarea de aconsejar**

La palabra ética designa el estudio de la conducta moral y de la cuestión fundamental que constituye el bien y el mal comportamiento. Todo consejero debe tener especial interés por sus responsabilidades y obligaciones éticas. Algunas normas generales para la CP son:

*Confidencialidad*, esto equivale a que el material obtenido en las entrevistas no debe ser comunicado sin el permiso del interesado. Es conveniente dejarle en claro el carácter confidencial de lo hablado en las sesiones antes que empiece el proceso de CP. Cuando está en peligro la vida del aconsejado, o de terceros no se debe garantizar la confidencialidad absoluta, también de esto debe estar en conocimiento el asesorado.

*Evitar los contactos físicos*, lo mejor por lo general es evitar tocar a la persona que busca ayuda. A veces se inician complicaciones emocionales, sexuales o de otra especie (por lo menos en la persona atendida) cuando se permiten contactos físicos.

*No usar a los asesorados para satisfacer nuestros propios deseos*, la curiosidad del mismo consejero, sus deseos sexuales, o la necesidad de que alguien dependa de uno, influye a menudo en la labor del consejero.

*No forzar, ni presionar al aconsejado a continuar las sesiones*, reconozca que tiene sus propias limitaciones, parte de la ética del consejero o pastor es derivar a un especialista (Collins, s.f., pp.37-38).

Dentro de la ética del consejero es preciso mencionar la transferencia y contratransferencia que son conceptos centrales en la CP.

*La transferencia* designa la tendencia común de transferir ideas, creencias y actitudes del pasado al presente, y de lo particular a lo general. En la terminología psicoanalítica es la disposición sentimental del asesorado hacia el consejero. Puede presentarse de manera positiva como amor, afecto y estima; y de manera negativa como odio, miedo, de humillación. Estos sentimientos se vuelcan sobre el consejero sin que el mismo haya dado ocasión a ello (Szentmártoni, 1994, p.103; Hough, 1999, pp.210-215).

---

<sup>50</sup> Para ampliar sobre las características de los consejeros remítase a Palomino, 1996, pp.21-23; Collins, 1992, pp.25-26.

*La contratransferencia* podría describirse como lo opuesto a la transferencia, es decir pertenece al consejero y le afecta a él en lugar del asesorado. Los consejeros también son susceptibles a los sentimientos, creencias y actitudes provenientes de sus propias relaciones pasadas. En este sentido los problemas sin solucionar y las necesidades sin respuesta del propio pastor o consejero pueden contaminar el proceso de la consejería. Si el consejero tuvo un padre muy autoritario, al tener personas solicitando su ayuda con las características parecidas o iguales al modelo paterno, el consejero hará una contratransferencia despertando en él sentimientos tal vez no deseados, o recuerdos que pueden contaminar u obstaculizar su trabajo en la CP<sup>51</sup> (Hough, 1999, pp.214-217). Una ayuda útil para el consejero ofrecemos en el Anexo C presentando algunos signos de sentimientos de contratransferencia.

### **Derivar**

Parte de la ética del consejero es derivar a otras personas o profesionales cuando sus recursos no puedan ayudar al aconsejado. La derivación no ha de ser entendida como un fracaso pastoral, sino más bien porque se desea lo mejor para la persona. Para ello es necesario conocer los recursos con que cuenta la comunidad, ya sea instituciones, profesionales, servicios privados y estatales, etc.

### **Quiénes son las personas que necesitan ser referidas**

Aquellas que pueden ser ayudados más efectivamente por otra persona; con problemas para los cuales hay agencias especializadas en la comunidad; que la ayuda pastoral no les es efectiva después de cuatro o cinco sesiones; cuyas necesidades obviamente superan el tiempo o el entrenamiento que tiene el pastor; con necesidades financieras crónicas. Agencias de bienestar público tienen trabajadores sociales entrenados para intervenir en estas crisis. También las personas que necesitan cuidado médico u hospitalización; que necesitan psicoterapia intensiva; que uno duda de la naturaleza de su problema; que están severamente deprimidos o suicidas y aquéllas con las cuales el pastor tiene reacciones negativas severas o atracción sexual intensa.

Además personas que:

que creen (sin ninguna base en la realidad) que otros están tratando de hacerles daño, asaltarles sexualmente, o influenciarles en formas extrañas.

tienen sueños de grandeza sobre ellas mismas.

exhiben cambios bruscos en los patrones típicos de su conducta.

tienen alucinaciones, escuchan voces y sonidos no existentes, o que alegan ver cosas y personas que no existen o que murieron.

tienen ideas rígidas y grotescas y que no pueden ser influenciados por la lógica, observan patrones repetitivos de acciones compulsivas o de pensamientos obsesivos.

están desorientados (inconscientes del tiempo, lugar, o identidad personal).

están deprimidos al punto del estupor o que observan conducta agresiva.

están retraídos en su propio mundo y que han perdido interés en las actividades normales de la vida.

### **A dónde referir**

Para responder a esta pregunta es necesario primero reunir un archivo de recursos comunales donde pueden ser referidos. A la vez desarrollar relaciones con agencias sociales y profesionales de la salud mental. Al pastor le sería muy útil contar con un listado de instituciones para derivar por ejemplo niños maltratados, abuso sexual, maltrato familiar, problemas de aprendizaje, adictos, etc.

### **Cómo referir**

Para ello es preciso tener en cuenta algunos aspectos básicos como los que citamos a continuación.

Crear esta expectativa en la persona.

Mencione la posibilidad de ser referido en las primeras sesiones de consejería.

Comience con la percepción que la persona tiene de su problema y el tipo de ayuda necesitada.

Trabaje para llevar la percepción que usted tiene del problema de él o ella y sus soluciones lo más cerca posible del futuro consejero, para que el referido sea exitoso.

Ayude a resolver la resistencia emocional que pueda tener la persona contra el nuevo consejero o la agencia recomendada.

Interprete la naturaleza general del tipo de ayuda que la persona puede recibir, relacionándola con la necesidad que tiene.

Establezca una relación de rapport lo suficientemente fuerte para que sirva como un puente por el cual pueda pasar para establecer la nueva relación.

Estimule a la persona para que realmente vaya al profesional o a la agencia recomendada.

Asegure a la persona que su cuidado pastoral y preocupación continuará después de ser derivado.

---

<sup>51</sup> Con interesantes aplicaciones para la CP está Szentmártoni, 1994, pp. 103-109. Para ampliar sobre aspectos éticos en la CP véase: Franca-Tarragó, 1996, pp.33-56; Shertzer y Stone; 1968, pp.536-562.

Trate de referir a un profesional que conozca la cultura<sup>52</sup> de la persona que se está refiriendo (c.f. Clinebell; 1995, pp.315-327; Hamilton 1975, pp.122-136; McDowell y Hostetler, 2000, pp.23-26).

Con los aportes de la psicología a la CP, en cuanto a las bases antropológicas, los elementos del proceso de consejería, los métodos y algunos aspectos prácticos de la consejería pasemos a ver algunas propuestas para el trabajo de la CP.

## **Conclusiones**

Teniendo en cuenta los muchos aportes de la psicología a la CP en este apartado presentaremos la realidad de algunos de nuestros pastores en cuanto a la consejería y algunas propuestas para la CP desde los aportes de la psicología, además algunos aspectos a considerar para establecer un programa de consejería en la iglesia.

### ***La realidad de los pastores***

La CP es uno de los tantos trabajos que el pastor realiza. El pastor o consejero necesita aprender a organizarse para que una actividad no absorba demasiado su tiempo.

El pastor que dedica mucho tiempo a la CP no sólo tiene una falta de comprensión de su ministerio, sino una evaluación impropia de su técnica de consejería.

Algunas desventajas en un énfasis exagerado en las CP son: a) limita el ministerio del pastor a unos cuantos, cuando los muchos lo necesitan; b) les da a los feligreses "neuróticos" demasiada oportunidad a recibir atención que ellos quieren, en lugar de realizar los cambios que necesitan; y c) evita que el pastor se dedique a otras labores pastorales que tienen igual importancia.

Pero existe el otro polo que es descuidar la CP, algunas de sus desventajas son: a) impide que los miembros de la iglesia reciban la ayuda que necesitan en la CP; b) aísla al pastor de las crudas realidades de sus miembros; y c) le impide el desarrollo de una relación interpersonal entre él y su rebaño.

Algunas directrices psicológicas prácticas para superar estas desventajas con el fin de mantener a la CP en una perspectiva adecuada son: a) que el pastor se mantenga al tanto de *todas* sus responsabilidades, y no dejar que la consejería consuma todo su tiempo; b) limitando el tiempo de cada entrevista; c) espaciando las entrevistas con cada persona una vez por semana; d) reconociendo que muchos "neuróticos" buscan atención, y no necesariamente la solución de sus problemas; y e) derivando a sus asesorado a otras personas o instituciones cuando los problemas estén más allá de sus competencias (Hamilton, 1975, p.49).

Veamos algunas de las cosas que puede hacer la consejería y el cuidado pastoral en su congregación y en su comunidad.

La consejería y el cuidado pastoral en la iglesia facilita el proceso de sanidad y de crecimiento, y puede transformar el entorno de la congregación haciendo de éste un lugar donde la integridad total de la vida queda manifiesta en su membresía.

Puede contribuir a la renovación de la vitalidad de la iglesia renovando las personas, las relaciones y los grupos. La consejería es un instrumento de renovación continua a través de la reconciliación. Puede ayudarnos a proveer sanidad y crecimiento; y a crear relaciones profundas y sinceras.

Puede contribuir a descubrir dimensiones nuevas de nuestra humanidad como liberar la creatividad, nos hace agentes de cambio. Nos ayuda a combatir la superficialidad interpersonal.

Además a la luz de los aportes de la psicología es preciso reconocer los múltiples medios que mueven el obrar humano, es decir las motivaciones que llevan a las personas a actuar de una u otra manera. Las diferentes etapas de desarrollo, las crisis, las situaciones especiales como nacimiento, muerte, casamiento, son eventos esenciales hacer tenidos en cuenta para una CP eficaz. El consejero necesita llevar un registro de los eventos más importantes de la vida del aconsejado.

Parte de todo proceso de consejería es establecer metas y seguir unos pasos concretos que han de guiar el trabajo. Las distintas corrientes en psicología proveen al pastor enfoques de la problemática del hombre y técnicas de cómo encararlas, que sumado con los recursos singulares con que cuenta el consejero puede realizar una labor muy eficaz en la CP.

Rogers, propone como cualidades esenciales para todo consejero la congruencia, la calidez no posesiva y la comprensión empática (Clinebell, 1995, p.425; Rice, 2000, pp.73-76).

El consejero necesita ser consciente de la transferencia y contra transferencia que pueda darse en el contexto de la consejería, es parte de su ética guiar cada uno de estos factores que pueden suscitarse en la relación terapéutica.

### ***Programa de consejería pastoral en la iglesia***

La iglesia es una comunidad terapéutica y como tal provee cuidado, consuelo, motivación y consejo a las personas necesitadas. El establecimiento de un programa de CP en la iglesia es digno de otro trabajo de tesis. En este trabajo nos limitaremos a realizar un esbozo.

---

<sup>52</sup> Egenter, R, y Matussek, P. (1965). Nos instan a poner especial atención en la cosmovisión del terapeuta junto a quien vamos a derivar.

Warren, afirma "una iglesia nunca crecerá más allá de su capacidad para satisfacer necesidades espirituales, físicas, emocionales, intelectuales y sociales" (Warren, 1998, p.229). La psicología en este sentido puede dar un gran aporte a la CP, ofreciéndole herramientas y técnicas para el consejero con el fin de ayudar a los asesorados.

Para que esto sea realidad es preciso:

### **Tener pastores adiestrados en la CP**

Actualmente existe bastante información en libros, revistas y se ofrecen cursos y conferencias sobre la temática de consejería. Es preciso que el pastor aproveche estas oportunidades, ya sea por medio de lecturas, cursos educativos, etc.

Los aportes de la psicología a la consejería son útiles al pastor de muchas maneras. Así en la aplicación de técnicas de relación, como la escucha activa, aceptar y reflejar. La comprensión de la motivación inconsciente de la conducta y la cultura humana puede ayudar mucho hacia el logro de una idea de la resistencia y los problemas emocionales como un tipo de enfermedad o de ignorancia, más que pensar en esa conducta en los términos moralistas tradicionales tan destructores de una buena relación de consejería. Un mayor conocimiento de la motivación humana ayudará al pastor a tratar con sus conceptos de la libertad de la voluntad, la responsabilidad moral, la culpa y la acción responsable de modo más comprensivo (Brammer y Shostrom, 1961, p.503).

Necesitará el pastor con el fin de estar preparado adquirir conocimientos básicos de trabajo sobre los siguientes temas: a) crecimiento y desarrollo normal de la personalidad; b) matrimonio y dinámica familiar; c) dinámica grupal; d) psicología de lo anormal; e) métodos para asesoramiento; y f) recursos en la comunidad para hacer derivaciones, etc. (Clinebell, 1995, p.435).

### **Adiestrar a los laicos en la CP**

Todos los cristianos tienen un ministerio por el hecho de ser cristianos, la expresión "unos a los otros" abarca una relación integral con carácter espiritual, emocional y compenetrante, que es repetida en los escritos del NT y refleja la interdependencia de los componentes de la iglesia.

El laico<sup>53</sup> suele encontrarse en una posición crucial para la tarea de consejería, especialmente en la ámbito familiar y de amigos. en este sentido la función del pastor es capacitar, inspirar, guiar, entrenar y trabajar junto con los ministros laicos (Collins, s.f, p.69; Clinebell, 1995, pp.402-403; Polischuk, 1994, p.217).

### **Establecer centros de consejería pastoral**

Algunas iglesias deberían unir sus recursos para contratar los servicios de un consejero cuya capacitación y especialización le habilitan para actuar eficazmente como consejero.

El consejero podría estar encargado de la orientación individual y de grupo, vocacional, marital y también de la preparación y adiestramiento de consejeros laicos.

Las instituciones teológicas tienen grandes cosas que aportar en este sentido, al ofrecer cursos, talleres y por que no una especialización en CP.

### **Frecuentes evaluaciones**

Todo trabajo de CP necesita de constantes evaluaciones para constatar logros y fracasos en la tarea de aconsejar (Collins, s.f, pp.69-70).

La consejería pastoral siendo una actividad desarrollada en el contexto y marco de la iglesia se constituye en una de las labores fundamentales del pastor o consejero. Dicha actividad tiene como meta principal el de proveer el bienestar integral y el carácter maduro de las personas, ayudando a tales a entrar a una experiencia más profunda y significativa de relación, adoración y obediencia a Dios.

La psicología ayuda a conocer más y mejor al aconsejado al tener en cuenta sus motivaciones, las etapas de desarrollo, las tragedias, las crisis y su estructura de la personalidad que hacen que la persona sea única y singular. Y a establecer las condiciones de éxito en la forma de guiar la CP, al aportar nociones, métodos y técnicas para un mejor conocimiento de los demás, además ofrece un modelo básico de intervención, no olvidando la comunicación verbal y la no verbal, así también la transferencia y la contratransferencia.

Una de las aportaciones específicas de la psicología contemporánea es una visión unitaria del hombre, es decir el principio de la unidad psicosomática de la persona. En el plano operativo, la psicología puede suministrar la aplicación personal de ciertos principios y ciertas técnicas psicoterapéuticas, como el prestar atención, esto lo hará por medio del contacto visual, mostrando interés y comprensión, con una postura relajada y con gestos naturales no excesivos.

Además está el escuchar, el responder, los reflejos, el hacer las preguntas, etc.

Las distintas corrientes en psicología proveen al pastor enfoques de la problemática del hombre y técnicas de cómo encararlos, que sumado con los recursos singulares con que cuenta el consejero puede realizar una labor muy eficaz en la CP.

Así las teorías psicodinámicas su objetivo es descubrir la motivación inconsciente. Como técnica principal adopta la interpretación y las asociaciones libres de pensamientos, ideas, imágenes. La recuperación o "cura" se logra en la aceptación de la realidad. Las teorías del comportamiento: ponen el acento en el comportamiento observable que está muy fuertemente influenciado por la experiencia y el ambiente. La recuperación se logra por medio de un nuevo aprendizaje, por ello el modelo de ayuda se centra en el adiestramiento.

Las teorías humanistas cuyo objetivo principal es el de facilitar la comprensión de una personalidad sana y creativa.

<sup>53</sup> Clinebell, H. (1995), ofrece un excelente material sobre capacitación de laicos en la CP, pp.402-424.

El proceso de la terapia es llamado "centralizarse en el cliente", de forma que no se toma en consideración ningún diagnóstico, interpretación o técnica persuasiva.

La metodología de Rogers encuentra un lugar privilegiado en la CP. Debido a que se dan numerosos elementos comunes entre la psicología humanista y la teología: a) énfasis hacia la tendencia hacia los logros interiores; b) concepto de aceptación como necesidad fundamental; c) énfasis sobre la dignidad de la persona; d) la confianza en la voluntad libre; e) la posibilidad de "arrepentimiento" o de reconducir la vida hacia los propios fines elevados. Las teorías existenciales o el "análisis existencial" es una expresión introducida por V. Frankl, esta teoría intenta comprender la existencia humana desde sus valores y significados potenciales. Esto incluye los aspectos positivos y negativos de la vida, como el dolor y la muerte. El objetivo es que la persona encuentre el sentido de la propia vida. Los aportes de estas teorías psicológicas nos presentan un modelo de enfoque de trabajo y la adopción de cualquier teoría ayuda a organizar las propias ideas e indica el punto focal de la atención, a la vez ofrece un cuadro de referencia y sugiere lo que conviene hacer para prestar la ayuda necesaria dentro de la CP.

En síntesis, se puede reconocer tres planos o áreas en que la CP se ve beneficiada por los aportes de la psicología.

#### **En el plano teórico**

La Psicología ayuda a conocer más y mejor al aconsejado y a establecer las condiciones de éxito en la forma de guiar la CP, ella aporta una ayuda muy válida a los pastores aportando nociones, métodos y técnicas para un mejor conocimiento de los demás. Una de las aportaciones específicas de la Psicología contemporánea es una visión unitaria (holística) del hombre. En el ámbito de la psicología todos están de acuerdo con el principio de la unidad psicosomática de la persona, está igualmente reconocido por la teología que el factor psíquico no es extraño a la gracia y que toda la realidad de la naturaleza religiosa está siempre encarnada en el psiquismo humano.

#### **En el plano operativo**

La Psicología puede suministrar la aplicación personal de ciertos principios y ciertas técnicas psicoterapéuticas.

#### **En el plano de las relaciones humanas**

La CP por su naturaleza tiene lugar cuando dos personas entran en un proceso vital. La Psicología puede ayudar a clasificar la naturaleza de esta relación analizando el fenómeno de transferencia y contratransferencia (Szentmartoni, 1994, pp.98-99).

### **Anexo A PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO A TRAVÉS DE LAS ETAPAS DE LA VIDA**

<b>Etapa</b>	<b>Motivo de transición</b>	<b>Ocupación o preocupación</b>	<b>Posibles crisis</b>
<b>Infancia (0-1)</b>	<b>Confianza vs desconfianza</b>	<b>Alimentar, desarrollar discriminación sensorial y habilidades motoras</b>	<b>Trastornos en la alimentación, enfermedad física, lesión, rechazo por el cuidado primario</b>
<b>Primeros pasos hacia la independencia (1-2)</b>	<b>Autonomía vs vergüenza y dudas</b>	<b>Caminar, hablar desarrollar el sentido de independencia, adaptación a las demandas de socialización</b>	<b>Lesión física, conflicto con el cuidador sobre el incremento de asertividad, control de esfínteres</b>
<b>Infancia temprana (2-6)</b>	<b>Iniciativa vs culpa</b>	<b>Habilidades de aprendizaje y control muscular. Desarrollar conceptos corporales y aprendizaje de diferencias sexuales, aprendizaje de valores culturales, sentido del bien y del mal, desarrollar conceptos de la realidad física y social, desarrollar habilidades interpersonales</b>	<b>Lesión física, conflictos con los padres/maestros. Primeros jugueteos sexuales. Ingreso a la escuela. Pérdida de amistades por mudanza/migración</b>
<b>Infancia media (6-12)</b>	<b>Industria vs inferioridad</b>	<b>Dominar materias escolares (ciencias/humanidades) Desarrollar aprendizaje y habilidades para la solución de problemas. Relacionarse con compañeros, maestros y adultos desconocidos. Desarrollar el sentido de independencia dentro del contexto fiar. Desarrollar el auto control y tolerancia a la frustración</b>	<b>Dificultad del aprendizaje en la escuela. Conflicto con compañeros y maestros Conflicto con los padres Cambio en la escuela</b>
<b>Adolescencia (12-18)</b>	<b>Identidad vs confusión del papel</b>	<b>Adaptación a cambios corporales y nuevas emociones Logro gradual de la independencia del los padres/cuidador Cuestionamiento de valores Exploración de relaciones personales y alternativas nuevas</b>	<b>Menstruación Relaciones sexuales Embarazo, graduación de secundaria, ingreso a la universidad. Conflicto con los padres sobre hábitos y estilos de vida, indecisión en profesión. Ajuste en el primer trabajo.</b>
<b>Adulthood joven (18-34)</b>	<b>Intimidad vs aislamiento</b>	<b>Seleccionar y aprender a vivir con otra persona Iniciar una familia Desarrollar habilidades paternales Decidir servicio militar, iniciarse en una actividad</b>	<b>Rechazo por un socio potencial, flirteo extra matrimonial, separación, divorcio Embarazo no deseado, incapacidad para soportar niños Problemas con los hijos, enfermedad Dificultades académicas, insatisfacción</b>

		Desarrollar estilo de vida personal	vocacional Adquisición de casa, problema financiero
Adulthood media (35-50)	Generatividad vs estancamiento	Adaptación a cambios fisiológicos de la madurez Adaptación de cambios en los hijos Incrementar la productividad y desarrollo de la consolidación socioeconómica Reexaminar las lecciones tempranas de la vida Modificar la estructura de vida a la luz de cambios en la familia y trabajo	Decadencia física, enfermedad crónica Climaterio, rechazo de hijos adolescentes, divorcio de un hijo, decisión cuidado de padres ancianos Conflicto laboral, estabilidad Promoción laboral Insatisfacción con metas obtenidas Problemas matrimoniales, flirteos Muerte de un amigo
Madurez (50-65)	Generatividad vs estancamiento	Adaptación a la vejez fisiológica Preparación para la jubilación Reevaluar, consolidar relación con su cónyuge a su muerte, divorcio Ayudar a padres ancianos Hacer productivo el tiempo libre	Problemas de salud Decisión de jubilación Conflicto con hijos Síndrome del nido vacío Muerte del cónyuge Resistencia a la jubilación
Vejez (65-muerte)	Integridad del Yo vs desesperación	Segunda aspiración, interés en pasatiempos Compartir experiencias de vida Evaluar el pasado, sentimiento de realización Mantener movilidad y satisfacción	Dificultades financieras Conflictos interpersonales con los hijos Indiferencias por parte de adultos jóvenes

FUENTE: Palomino, s.f., p.21; Slatkeu, 1988, p.52

### Anexo B REFERENCIAS BÍBLICAS ÚTILES PARA CONSEJERÍA

#### AREA DE NECESIDAD

Afrontando la muerte

Alabanza

Ansiedad y preocupación

Ánimo

Consuelo

Crecimiento espiritual

Debilidad

Desaliento

Dolor/Pesar

Dudas

Enfermedad

Enojo

Envidias

Fe

Finanzas

Guía

Odio

Paciencia

Paz mental

Pecado

Perdón de pecado

Perdón para otros

Problemas y pruebas

Salvación

Soledad

Temor/Miedo

Tentación

#### REFERENCIAS DE LA BIBLIA

Sal. 23:4; 116:15; Jn. 14:1-6; Ro. 14:8; 2 Ti. 3:7-8; Ap. 21:4.

Sal. 34:1; 50:23; 107:8; 139:14; He. 13:15.

Sal. 43:5; 46:1-2, 9-11; Prov. 3:5-6; Mt. 6:31-32; Fil. 4:6-7; 1 P. 5:6-7.

Ef. 3:11-17; Fil. 4:13; 2 Ti. 1:8-9; Mt. 28:20; 2 Co. 5:6.

Ro. 8:28; 2 Co. 1:3-4; 2 Ts. 2:17; Mt. 5:4; 11:28-30; Jn. 14: 16-18.

2 Ti. 2:15; 2 P. 1:5-8; 3:13-14.

Sal. 27:14; 28:7; Is. 40:29, 31; 2 Co. 12:9; Fil. 4:13.

Jos. 1:9; Sal. 27:14; 34:4-8, 17-19; Mt. 11:28-30; Jn. 14:1-27; 2 Co. 4:8-9.

Sal. 23:4; Mt. 5:4; 11:28-30; Jn. 14:16,18; 16:22; Fil. 1:21; 2 Ts. 2:16-17; Ap. 21:4.

Sal. 37:5; Pr. 3:5-6; Jn. 7:17; 20:24-30; He. 11:6.

Sal. 103:3; Stg. 5:14-15.

Sal. 37:8; Stg. 1:19; Col. 3:8.

Sal. 37:1-7; Prov. 23:17; Ro. 13:13; Ga. 5:26.

Ro. 4:3; 10:17; Ef. 2:8-9; He. 11:6; Stg. 1:3.

Sal. 34:10; 37:3-4; 84:11; Fil. 4:19.

Sal. 32:8; Prov. 3:5-6; Jn. 16:13.

Ef. 4:31-32; 1 Jn. 1:9; 2:9-11.

He. 10:36; Ga. 5:22; Stg. 1:3-4; 5:7-8, 11.

Is. 26:3; Jn. 14:27; 16:33; Ro. 5:1; Fil. 4:7; Col. 3:15.

Sal. 51:1-4, 10-12; Is. 53:5-6; 55:7; 59:1; Ro. 3:23; 6:23; 1 Jn. 1:9.

Sal. 32:5; 51:1-19; Prov. 28:13; Stg. 5:15-16.

Mt. 5:44; 6:14; Mr. 11:25; Lc. 17:3-4; Ef. 4:32; Col. 3:13.

Mt. 5:10-11; Ro. 8:28; 2 Co. 4:17; He. 12:7,11; 1 P. 2:20; Ap. 3:19.

Ro. 3:10, 23; 10:9; 1 Jn. 1:9-10; Jn. 3:16; 5:24; 10:10; Lc. 19:10; Hch. 4:12; Ro. 6:23; Ef. 2:8-9.

Sal. 27:10; Prov. 18-24; Jn. 15:14; He. 13:5.

Sal. 27:1-8,14; 46:1-2; 56:11; Is. 43:1-5; 51:12; Jn. 14:27; Ro. 8:31; 1 Jn. 14:18.

1 Co. 10:12-13; He. 2:18; Stg. 1:2-4; 12; 2 P. 2:9.

FUENTE: Collins, 1992, pp.44-47.

### Anexo C EVALUACIÓN DE LAS CAUSAS DE TENSIÓN

#### SUCESO EN LA VIDA

Muerte del cónyuge

Divorcio

Separación matrimonial

Libertad de la cárcel

Muerte de un familiar directo

Daño personal o enfermedad

Matrimonio

Despido de su trabajo

Reconciliación matrimonial

Jubilación

Cambio de fortuna en un miembro de la familia

Embarazo

Problemas sexuales

Incorporación de un nuevo miembro en la familia

Reajuste en asuntos financieros

Tp 12 – DOCUMENTO 01.

#### VALOR MEDIO

100

72

65

63

63

53

50

47

45

45

44

40

39

39

39

Cambio en el estado financiero	38
Muerte de un amigo íntimo	37
Cambio a un trabajo distinto	36
Aumento de discusiones conflictivas con el marido	35
Hipoteca o préstamo para una compra mayor (casa, etc.)	31
Juicio por una hipoteca o por un préstamo	30
Cambio de responsabilidad en el trabajo	29
Abandono del hogar por un hijo o hija	29
Problemas con los parientes políticos	29
Logro personal importante	28
La esposa comienza a trabajar o deja de hacerlo	26
Cambio en las condiciones de vida	25
Enmienda de hábitos personales	24
Problemas con el jefe	23
Cambio en el horario o condiciones de trabajo	20
Cambio de domicilio	20
Cambio de colegio	20
Cambio en la recreación	19
Cambio en las actividades en la iglesia	19
Cambio en las actividades sociales	18
Hipoteca o préstamo por compra menores (auto, TV, etc.)	18
Cambio en los hábitos de dormir	17
Cambio en el número de familiares reunidos	15
Cambio en los hábitos de alimentación	15
Vacaciones	13
Navidad	12
Infracciones menores a la ley	11

**FUENTE:** Slaikou, 1988, p.18.

#### **Anexo D SIGNOS DE CONTRATRANSFERENCIA**

La siguiente lista de signos se ofrece al consejero para que se pruebe a sí mismo con referencia a la contratransferencia de angustia o defensa que afecte a los aconsejados.

Está soñoliento o no escucha como debería o pone poca atención.

Se ve así mismo negando la presencia de la angustia y piensa: "Me siento bien ante este tema, pero es así. (Si no existe la angustia, ¿porqué el consultor abría de pensar siquiera en ella?)

Le es difícil variar la posición o se siente rígido.

Siente que experimenta simpatía más que empatía o que se vuelve excesivamente emocional ante las dificultades del aconsejado.

Selecciona cierto material para reflejar o interpretar y después se pregunta ¿por qué seleccionó aquel material en preferencia a cualquier otro?

Ve que refleja o interpreta con persistencia demasiado pronto o incorrectamente (y el resultado no puede atribuirse únicamente a la resistencia del aconsejado).

Encuentra que de modo persistente subestima o pasa por alto la profundidad del sentimiento del aconsejado.

Siente irrazonable desagrado o atracción por el aconsejado "que no sabe apreciar".

Ve que no puede identificarse con el aconsejado. Por ejemplo, cuando el paciente está trastornado, el consejero no experimenta respuesta emocional.

Se identifica con exceso con el aconsejado, por ejemplo, mostrando afinidad agresiva cuando el paciente cita el maltrato recibido de una figura de autoridad.

Descubre en él una tendencia a discutir con el aconsejado, se vuelve defensivo, o al contrario, es vulnerable a la crítica del aconsejado.

Cree que aquel es su mejor, o peor aconsejado.

Se halla, entre las sesiones, por el paciente en imaginación, incluso hasta el punto de idear respuesta que debe dar.

Se da cuenta que habitualmente empieza tarde la entrevista o prolonga el tiempo con ciertos aconsejados.

Intenta despertar algún afecto intenso en el aconsejado haciendo declaraciones dramáticas.

Se encuentra excesivamente preocupado por el carácter confidencial del trabajo con el aconsejado.

Siente el impulso de hacer algo activo; de ahí que produzca un impacto demasiado fuerte con el disparo de interpretaciones y sugerencias.

Sueña en el aconsejado.

Está demasiado ocupado para poder ver al aconsejado o alega "deberes administrativos".

**FUENTE:** Brammer y Shostrom, 1986, pp. 292-295